

**UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**CARRERA DE ANTROPOLOGÍA**



**Contribución Etnográfica al Catálogo Realidades Solapadas:**

**La Transformación de Las Polleras.**

**En 115 años de Fotografía Paceña.**

**Trabajo Dirigido para obtener el Título de Licenciatura**

**Por: Jeny Marcela García Campos**

**Asesor Profesional: Ms. Sc. Milton Eyzaguirre Morales**

**Tutor docente: Ms. Sc. Juan Fabbri Zeballos.**

**LA PAZ – BOLIVIA**  
**Noviembre, 2023**

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE ANTROPOLOGÍA

**Contribución Etnográfica al Catálogo Realidades Solapadas:  
La Transformación de Las Polleras  
en 115 años de Fotografía Paceña.**

**CONSTANCIA FINAL DE APROBACIÓN DEL TRABAJO DIRIGIDO SEGÚN RES.  
HCU 330/2022.**

Presentado por: .....

Para optar al grado académico de Licenciatura en Antropología

Nota Literal (Asesor profesional): .....

Nota Numeral (Tutor docente): .....

Ha sido: .....

Asesor Profesional MUSEF:

.....

Tutor Docente UMSA:

.....

Directora de Carrera:

.....

Fecha: .....

## **Dedicatoria**

*A mis seres queridos: a Carlos, Alex J., Norah,*

*Roció, Simona, Alex Ch., Mario, a mi Madre...*

*Aunque sientas el cansancio, aunque el triunfo te abandone*

*aunque un error te lastime, aunque un negocio te quiebre*

*aunque una traición te hiera, aunque una ilusión se apague*

*aunque el dolor queme tus ojos, aunque ignoren tus esfuerzos*

*aunque la ingratitud sea la paga, aunque la incomprensión corte tu risa*

*aunque todo parezca nada...*

***¡Vuelve a empezar!***

*(Mario Benedetti)*

## **Agradecimientos**

El presente trabajo dirigido no hubiera sido posible, sin la participación de las mujeres que compartieron, mediante sus historias orales, parte de sus vivencias y sabiduría; sobre lo que significa ser una mujer que utiliza pollera. ya sea cotidianamente, de manera esporádica o porque volvió a utilizarla, por cualquiera que fuese el motivo; a: Teresa, Elsa, Virginia, Rosario, Yola, Tania, ...y a todos quienes respondieron...mil gracias.

Tampoco hubiera sido posible, sin el respaldo del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, que me recibió con la autorización de su directora la Lic. Elvira Espejo y con el apoyo cordial de todas las funcionarias (os) que hacen del museo un espacio acogedor y en especial a la colaboración del tutor profesional: Ms. Sc. Milton Eyzaguirre M.; a todas (os), mil gracias.

Considerando la coyuntura que antecedió a este trabajo con una pandemia presente, con conflictos sociales latentes, pero con la firme decisión de ser parte de las soluciones; al tutor docente: Ms. Sc. Juan Fabbri, a las autoridades de la Universidad Mayor de San Andrés, a los trabajadores administrativos principalmente a quienes supieron acompañar las necesidades de toda la comunidad universitaria y de la población. mil gracias.

## ÍNDICE

Dedicatoria.....	3
Agradecimientos .....	4
Resumen.....	7
Summary .....	8
Introducción .....	9
Capítulo 1.....	14
Plan de trabajo .....	14
1. Identificación.....	14
2. Fundamentación.....	14
3. Recursos Humanos .....	14
4. Recursos Materiales.....	15
5. Presupuesto.....	15
6. Cronograma .....	15
Capítulo 2.....	16
Marco Institucional.....	16
1. EL Museo Nacional de Etnografía y Folklore “MUSEF” .....	16
Capítulo 3.....	19
Desglose del Problema .....	19
1. Antecedentes.....	19
2. Justificación .....	23
3. Problema de investigación.....	25
4. Objetivos.....	26
5. Delimitación .....	26
Capítulo 4.....	29
Marco Metodológico .....	29
Metodología .....	29
Capítulo 5.....	34
Estado del Arte .....	34
1. Polleras hasta el siglo XX.....	34
2. La Transformación de las Polleras (2015-2022) .....	38
3. Breve repaso al Catalogo publicado en 2015. ....	42
Capítulo 6.....	47
Marco Teórico .....	47

1. Cultura .....	47
2. Aculturación .....	49
3. Identidad y autoidentificación .....	51
4. Moda.....	53
5. Folklorización.....	55
6. Discriminación.....	56
Capítulo 7.....	59
Desarrollo .....	59
1. Análisis e Interpretación Sobre el Tema.....	59
2. Validación del Problema de Investigación .....	77
3. Triangulación del Problema de Investigación .....	78
Capítulo 8.....	82
Conclusiones.....	82
Recomendaciones .....	83
Bibliografía consultada .....	84
Páginas Web consultadas.....	87
Medios audiovisuales digitales consultados .....	88
Anexos .....	90

## Resumen

El presente tema de investigación de Trabajo Dirigido, como Contribución Etnográfica al Catálogo: Realidades Solapadas la Transformación de las Polleras (2015) del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, se ha desarrollado con el objetivo de poder describir el proceso de transformación, por el que han venido transitando las mujeres que utilizan Pollera como vestimenta, desde 2015 hasta la actualidad gestión 2022, en la ciudad de La Paz- Bolivia.

La existencia de nuevas tendencias de moda principalmente, han significado cambios en las prácticas culturales locales, tanto a nivel ciudadano como en el área rural de La Paz; lo que podría considerarse por un lado como producto de la influencia de pautas de la “Cultura del consumo” a decir de Valverde ( 2004), aunque también para una mirada esencialista devenida del positivismo podría representar un “peligro” para las prácticas culturales vistas como tradición de las mujeres, que desde tiempo atrás visten la Pollera. Ante lo que consideramos que representaría: la real persistencia de una serie de actitudes de discriminación con rezagos del racismo y estigmatización que, en veces, también se manifiesta entre las mismas mujeres que utilizan Pollera ya sea de manera cotidiana, esporádica o que retomaron el uso.

Así, el presente trabajo busca describir este proceso de transformación, considerando principalmente la voz de las mujeres que utilizan Pollera, así como de la población que no utiliza esta vestimenta pero que opina desde su conocimiento previo y experiencias, por ser procedentes de grupos familiares en los que se ha utilizado Pollera cotidianamente. Mediante la aplicación de la Teoría Fundamentada que nos permita una mejor comprensión de las dinámicas actuales que se suceden entre: la Chola paceña y *la Chota chola, la Transformer y la Birlocha*; presentes como parte de la realidad solapada, en la ciudad de La Paz.

## Summary

The present research topic of this Guided Work, as an Ethnographic Contribution to the Catalog: *Realidades Solapadas la Transformación de las Polleras* (2015) from Museo Nacional de Etnografía y Folclore and, has been developed with the objective of describing the transformation process, by which Women who use Pollera as clothing have been transiting, from 2015 to the present management 2022, in the city of La Paz-Bolivia.

The existence of new fashion trends has mainly mean changes in local cultural practices, both at the city level and rural area of La Paz; which could be considered on the one hand as a product of the influence of patterns of the "Culture of consumption" according to Valverde (2004), although also for an essentialist look derived from positivism it could represent a "danger" for cultural practices seen as tradition of women who have been wearing *Polleras* for a long time. We believe that this represents: the real persistence of a series of attitudes of discrimination with traces of racism and stigmatization that, sometimes, also manifests itself among the same women who use the *Pollera*, whether on a daily or sporadic basis, or who resumed using it.

Thus, the present work seeks to describe this transformation process, considering mainly the voice of the women who wear *Polleras*, as well as the population that does not use this clothing but who thinks from their previous knowledge and experiences, because they come from family groups in which *Pollera* has been used on a daily basis. Through the application of the Grounded Theory that allows us a better understanding of the current dynamics that occur between: the *Chola paceña*, the *Chota chola*, the *Transformer* or the *Birlocha*; present as part of the underhanded reality, in the city of La Paz.



## Introducción

La Pollera<sup>1</sup>, como parte de la vestimenta adoptada y adaptada por la Chola Paceña a partir del siglo XIX aproximadamente, hasta la actualidad, quien era descrita en la mayoría de veces desde una visión pintoresca y romántica como de “añoranza” desde la intelectualidad creadora de leyendas y novelas a inicios del siglo XX en Bolivia<sup>2</sup>; ha sido motivo de diversas indagaciones e investigación, con la intención de mostrar por un lado, las características socioculturales de las usuarias de la vestimenta y por otro; considerando a la Pollera junto a quien la vestía a modo de “patrimonio” de la ciudad, incluso del país, con el fin de resguardar la “memoria nacional” de parte de las instituciones ciudadanas. Esto a nivel de alcaldías, prefectura o algunas instituciones estatales como ministerios de Cultura o Educación.

El uso de la Pollera como vestimenta, tiempo después de la invasión y colonización española, fue una característica que para la mujer aymara o quechua consistía en combinar la Pollera con enaguas y una manta (tejida de lana para cubrir la espalda y los hombros) junto a otras piezas que conformaban, lo que hasta hoy identifica a la mujer que la usa como vestimenta; y que en la actualidad, continúa siendo parte de la expresión cultural de las mujeres pobladoras originarias, del área rural y en el área urbana; que fue acogida en su momento mediante un proceso aculturador, que llegó con las mujeres españolas de hace unos siglos atrás.

Así, cuando las mujeres que hoy continúan utilizando Pollera, migraron entre las áreas rurales y urbanas de La Paz se encontraron con nuevas realidades producto de los cambios sociales y económicos existentes, siendo partícipes de estas transformaciones también, las

---

<sup>1</sup> Para el presente trabajo se utilizará la palabra Pollera con la inicial mayúscula, por el significante simbólico que encierra en sí misma la vestimenta, utilizada como una adaptación producto de la búsqueda de nuevos espacios dentro de la sociedad elitista a partir del siglo XVIII. En principio por mujeres del área urbana para luego extenderse hacia el área rural de la ciudad de La Paz.

<sup>2</sup> Ver la obra de Antonio Paredes Candia de 1992 “La Chola Boliviana” En la que se describe también a la Chola paceña en distintas facetas, pero donde se pone en evidencia, la estratificación social y el racismo exacerbado en esa época.

nuevas generaciones de mujeres, que entraron en contacto directo con muchos aspectos de la modernidad de la ciudad, pero que en la mayoría de los casos provocó la adopción de nuevos estilos de vestir que las motivó a cambiar, la Pollera por el “vestido”, dejando la vestimenta, para algunas ocasiones en las que por exigencia de los eventos tradicionales sociales o de familia, tuvieran que volver a utilizarla.

A pesar de lo anterior cabe resaltar que entre las mujeres que utilizan Pollera en la actualidad en la ciudad de La Paz, existe un proceso de diferenciación interna, que sería producto de la influencia globalizadora y que se va produciendo a nivel mundo; por lo que, hoy las prácticas culturales locales, son atravesadas por diversas prácticas no precisamente motivadas por un conocimiento previo, sino, por protocolos con la capacidad de modificar y buscar homogeneizar, ahora como Cultura del consumo; que a decir de Douglas (1998)<sup>3</sup> también nos debería motivar a: *mirar que el consumo no es producto de ninguna imposición, la decisión es propia del consumidor*. Aunque (desde nuestra mirada) este determine el acceso a los cambios de estilos influenciados por tendencias de moda, como producto de los supuestos beneficios de la modernidad. Lo que en Bourdieu (1976)<sup>4</sup> se podría explicar, cuando afirma: *los gustos de los individuos corresponden a su ‘capital’ y a su ‘habitus’*.

Lo que además apertura nuevos espacios o escenarios reales y virtuales como, por ejemplo: destinos turísticos, que generan divisas y discursos de “mejores oportunidades” para el desarrollo interno o incluso externo del país, en donde las mujeres que utilizan Pollera también son protagonistas. Demostrando así que va buscando la “igualdad” pero con la diferencia, de que hoy en día la mujer Chola paceña, *la Chota chola, la Transformer o la*

---

<sup>3</sup> Mary Douglas y Baron Isherwood. (1979). El mundo de los bienes: Hacia una Antropología del consumo. (Rescatado de Valverde, 2004)

<sup>4</sup> Pierre Bourdieu (1976) Anatomía del gusto. (Rescatado de Erner, 2010 en Sociología de las Tendencias)

*Birlocha*, si bien se inserta en distintos ámbitos en la sociedad con la misma igualdad de oportunidades, pero cada una; desde una realidad diferente.

Así, como un aporte en forma de contribución etnográfica a continuación, se propone realizar un complemento al catálogo publicado por el Museo Nacional de Etnografía y Folklore en el año 2015, sobre las Realidades Solapadas: La Transformación de las Polleras; describiendo diversos aspectos, con relación a las mujeres que utilizan Pollera en la actualidad, una muestra de la realidad con la que se encuentran y sus expectativas en las circunstancias actuales en las que, la estigmatización, racialización, discriminación, entre otros prejuicios aun presentes en la sociedad, en los espacios reales y virtuales; que se alimentan precisamente, de estas diferenciaciones solapadas que se encuentran a simple vista, de quien se detenga a observarlas.

Así, el presente trabajo estará dividido en 8 capítulos, en el primer capítulo: se presenta el Plan de trabajo con la fundamentación del Trabajo Dirigido en el que se especifican los pasos y participantes, para la Contribución Etnográfica al Catálogo Realidades Solapadas de 2015; en el segundo capítulo se presenta el Marco institucional con respecto al Museo Nacional de Etnografía y Folklore – La Paz; como institución y su ámbito de acción, así como se contextualiza la época en que se publicó el Catálogo en 2015; mientras en el tercer capítulo: se realiza una breve descripción del trabajo de investigación, que realizaron los autores en primera instancia, para el año 2015 con relación a la “Transformación de las Polleras” en base a revisión de archivos documentales y fotografías. Para poder justificar, el porqué era necesario aportar con datos etnográficos al conocimiento del tema, como problemática actual, en que las mujeres que utilizan Pollera, habrían alcanzado la independencia y el empoderamiento, que hasta hace unas décadas no tenían como expectativa a conseguir.

En el capítulo cuatro: se elabora la estrategia metodológica, que con el apoyo de la Teoría fundamentada, junto a la descripción de la problemática y las técnicas y herramientas; nos permita casi al final, mostrar los resultados de la triangulación de datos

Mientras que en el capítulo cinco: se exponen de manera diacrónica, argumentos históricos de autores y autoras, principalmente conocedores del tema de la mujer que utiliza Pollera y sus antecedentes, así como de investigadores de pre grado mediante tesis o trabajos preprofesionales que profundizaron en distintos aspectos relacionados a la temática; para poder pasar al sexto capítulo: en el que se desarrolla el tema de investigación, teniendo como referencia algunos conceptos teóricos, con distintas miradas pero, que contribuyen a la propuesta que afirma que: fue el proceso aculturador impuesto en un primer momento hacia las poblaciones locales y en el caso de las mujeres que utilizaban la vestimenta tradicional local, el que tuvieron que adoptar la vestimenta de la moda europea que llegaba con las mujeres españolas para adaptarlas al entorno andino.

Siendo los antropólogos y antropólogas de diversas escuelas tanto la occidental europea, como norteamericana y últimamente por la década de los 80s, desde las antropologías del Sur, quienes tratando de encontrar nuevas propuestas teóricas que sirvieran para explicar distintos fenómenos, proponían nuevas categorías como hibridación, transculturación o etnitización; las que facilitaban la comprensión de los sucesos como: la influencia modernizadora para la globalización de las pautas de moda y la folklorización de las actividades que realizaban los habitantes, para dar cuenta de que la influencia de nuevas tendencias es inevitable y capaz de penetrar toda posible forma de resistencia cultural propia y local para “modernizar-la”.

Lo que conlleva actualmente que, aunque pareciera haberse superado la explicación de la superioridad cultural por cuestiones raciales, este hecho es solapado con la discriminación identitaria o regional lo que motiva también para el caso de las mujeres que utilizan Pollera,

los ya conocidos apodos, que se asignan a modo de “broma” pero que encierran connotaciones discriminadoras por pertenecer o no a determinado grupo cultural o social del cual el otro no es, o no se siente participe.

Para continuar en el capítulo siete, denominado Desarrollo: elaborar la Triangulación de los datos obtenidos que nos permita analizar, validar y obtener los resultados que contribuyan a mostrar las realidades solapadas que actualmente son parte de las vivencias de las mujeres que utilizan Pollera en la ciudad de La Paz. Por último, en el capítulo 8 se muestra las conclusiones y recomendaciones; para terminar con los recursos bibliográficos que guiaron el presente trabajo; que se espera cumpla con el objetivo de contribuir al mejor entendimiento de la Pollera como objeto y a la vez símbolo para todas las mujeres que la eligen como su vestimenta.

## Capítulo 1

### Plan de trabajo

#### *1. Identificación*

Nombre de la Institución : Museo Nacional de Etnografía y Folklore (MUSEF), La Paz.

Directora : Lic. Elvira Espejo Ayca.

Período : Del 10-03-22 al 10-11-22.

#### *2. Fundamentación*

El tema propuesto, sobre La Contribución Etnográfica al Catálogo Realidades Solapadas: La Transformación de las Polleras, nos permitirá actualizar con datos etnográficos el Catálogo presentado en 2015 por el MUSEF, así como, por un lado recoger mediante entrevistas, las historias orales y opinión de: las mujeres que utilizan Pollera como vestimenta, entre ellas las mujeres que usan Pollera de manera habitual, de manera esporádica y las que retomaron su uso; mientras por otro lado, mediante la aplicación de formularios de encuesta de Google y la base de datos Atlas ti, de manera aleatoria, conocer la opinión de un grupo de participantes mujeres y hombres sobre el mismo tema; para evidenciar la realidad cambiante con la que nos encontramos, cuando nos acercamos a la problemática de las mujeres que deciden utilizar Pollera como vestimenta en la ciudad de La Paz

#### *3. Recursos Humanos*

- Asesor profesional MUSEF: Ms.Sc. Milton Eyzaguirre Morales
- Tutor Docente UMSA: Ms.Sc. Juan Fabbri Zeballos
- Pasante de Trabajo Dirigido (externo): Univ. Jeny M. García Campos

#### 4. Recursos Materiales

El Trabajo Dirigido se realizó en instalaciones del MUSEF, con acceso al uso de la biblioteca, así como, se pudo tener acceso a la videoteca y salas de exposición del museo, durante todo el desarrollo de la investigación.

#### 5. Presupuesto

- Sin presupuesto.

#### 6. Cronograma

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES TRABAJO DIRIGIDO, 2022 – MUSEF.

ACTIVIDAD	MARZO /10	ABRIL /10	MAYO /10	JUNIO /10	JULIO /10	AGOSTO /10	SEPTIEMBRE /10	OCTUBRE /10	NOVIEMBRE /10
APROBACIÓN DE PERFIL DE TRABAJO DIRIGIDO-UMSA Y ACCESO AL MUSEF.									
REVISIÓN DE FUENTES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS.									
REVISIÓN DE FUENTES PRIMARIAS, SECUNDARIAS Y FUENTES DIGITALES.									
VISITA A BIBLIOTECAS POR BIENES DOCUMENTALES DELTEMA DE INVESTIGACION. PRIMER INFORME TRIMESTRAL.									
ETNOGRAFÍA, ENTREVISTAS Y TRANSCRIPCIÓN.									
ETNOGRAFÍA, ENTREVISTAS, TRANSCRIPCIÓN Y FUENTES DOCUMENTALES COMPLEMENTARIAS. SEGUNDO INFORME TRIMESTRAL.									
TRANSCRIPCIÓN DE DATOS TEÓRICOS Y DE CAMPO E INFORME FINAL PARA SU APROBACIÓN.									

## Capítulo 2

### Marco Institucional

#### 1. *EL Museo Nacional de Etnografía y Folklore “MUSEF”*

El MUSEF, en la actualidad es una institución de resguardo para el material cultural, producto de la obra de distintas comunidades y poblaciones indígenas, originarias y campesinas, así como de variada producción intelectual tanto de autores nacionales como extranjeros, plasmada en publicaciones como documentos, libros y catálogos, entre otros; a resguardo en la biblioteca de la institución.

Es reconocido también por ser una institución pública, dependiente del Banco Central de Bolivia, que se constituye en un importante espacio para la divulgación de la Memoria de las distintas poblaciones rurales y urbanas y que también desarrolla actividades de socialización investigativa en sus salas de video y conferencias como ser talleres, seminarios, reuniones como la ampliamente conocida RAE<sup>5</sup>, etc.; en las que se discuten distintas problemáticas relacionadas con diversos temas como ser: preservación cultural, alimentación saludable y sustentable, educación pluricultural, cuidado del ecosistema, entre otros; desde las distintas cosmovisiones de los pueblos indígenas originarios y comunidades campesinas de distintas organizaciones sociales.

Así como, con el Museo Portátil Itinerante mediante el proyecto “el MUSEF más cerca de ti”, recorre distintas localidades, comunidades rurales y últimamente instituciones educativas con el trabajo a dedicación de cada uno de sus funcionarios hombres y mujeres, contribuyendo así, a la formación de una mejor sociedad, conocedora de sus antiguos valores del buen vivir, que le permita a sus habitantes un real progreso tanto social como cultural, armónico y

---

<sup>5</sup> RAE: Reunión Anual de Etnología, preparada con un año de anticipación luego de la culminación de cada reunión y a la que concurren intelectuales y autodidactas con diferentes temáticas, distribuidos en mesas de expositores, se realiza desde 1987 y a la actualidad se ha extendido a varios departamentos de Bolivia.



respetuoso, de las diversas cosmovisiones y entre distintas nacionalidades poseedoras de Cultura, principalmente por el bien de las nuevas generaciones.

El Catálogo que es tema y motivo de la investigación, tiene como antecedente una etapa que se caracteriza por la llegada al gobierno de Bolivia del Movimiento al Socialismo, partido político que generó muchas expectativas con su llegada al poder en 2006, precisamente por sus propuestas contestatarias frente a la acumulación elitista del poder económico y político del país, así como por la búsqueda del reconocimiento de derechos tanto a nivel social y comunitario de parte de la población, que se encontraba en mayor desventaja, como era el caso de las mujeres que ya utilizaban Pollera, quienes hasta ese entonces, en 2015 se encontraban en plena búsqueda de la implementación real de sus derechos como trabajadoras del hogar, como parte de las organizaciones sociales o como jefas de familia; provocando en muchos casos que se volteara la mirada hacia ellas para hacerlas partícipes de la vida política del país y entre otros escenarios a los que ya lograron ingresar con mayor confianza.

Esto, porque luego de poder haber sido partícipes como veedoras por primera vez de la celebración de una asamblea constituyente en el 2006, también comenzaron a ser partícipes de eventos como: la participación en forma paritaria en su calidad de mujeres de los eventos políticos en Bolivia, con lo que cada vez ganaban más acceso a las instancias de decisión y por medio de sus representantes, poder tener acceso a un mejor trato, tanto como mujeres parte de la sociedad, como por ser poseedoras de cultura propia.

Pero fueron las mujeres jóvenes paceñas, conocedoras y usuarias de la Pollera como vestimenta, quienes también presenciaron desde los años 2000 en adelante; la transformación social y política, en medio de conflictos y marchas de protesta de las que necesariamente fueron testigo, incluso partícipes junto a sus familiares mujeres adultas o ya ancianas. Hechos que, a la vez, que iban cambiando la estructura de la organización socio política boliviana, también

inflúan en la autoidentificación socio cultural de las mujeres que hasta ese momento aún sentían como una desventaja, el hecho de ser simplemente la “cholita”, término que permanecía, asignándoles una imagen infantil, pintoresca y folclórica como para minimizarla.

Es así que el Catálogo que produce el MUSEF en 2015 mediante una muestra fotográfica, describe también con el apoyo de varios autores cada contexto que representaban las imágenes y que correspondían a distintas etapas de la realidad por las que transitaron las mujeres utilizando la Pollera paceña, así como el proceso de transformación tanto del objeto pollera, como de las mujeres en sí mismas en tanto sujetos con creencias, ideología, ocupaciones, participación en la vida económica y social del país, etc.

## Capítulo 3

### Desglose del Problema

#### 1. Antecedentes

Cuando fue publicado el Catálogo Realidades Solapadas: La Transformación de las Polleras en el año 2015, los autores: C. Cárdenas, Y. Espinoza y L. Salazar. Se planteaban la pregunta: *¿Qué significó ser Chola en el siglo XX?*, a lo que buscaban responder con datos de investigaciones realizadas desde la arqueología y datos de investigaciones y etnografías desde la antropología, pero principalmente con las fotografías encontradas en el archivo central del MUSEF.

En la ocasión también se explicaba, que mientras las mujeres de pollera en la ciudad de La Paz se veían caracterizadas por su indumentaria emblemática, en similitud a las mujeres de pollera de élite, vistas como un ente estático y homogéneo; las mujeres del área rural eran invisibilizadas de parte de las mismas instituciones municipales y nacionales, ya que sus narrativas, nada inocentes, solapaban la realidad que se ocultaba tras la pollera en tanto agente, que permitía o restringía de ciertos espacios, a estas mujeres del pueblo; a decir de los autores.

En la elaboración del catálogo participaron varios investigadores, quienes aportaron con indagaciones sobre el tema. Así se puede mencionar a Villanueva (2015) quien al referirse a la pollera como objeto menciona, que por investigaciones arqueológicas se conocían distintas fechas de datación de restos materiales encontrados, que podrían dar una estimación de la antigüedad, en que ya se usaban prendas como el *aqsu* y la *lliqlla*, encontradas en efigies en sociedades como Tiwanaku e Inca, como en el caso de la vestimenta de la momia Juanita; vestimentas que junto a las polleras hispanas, significarían los antecedentes en el área andina a la posterior creación y uso de las actuales polleras.

En la parte final propone que en determinado momento “*la basta define a la pollera*” (p. 13) entendidas las bastas, como franjas horizontales ubicadas en la prenda, y que su ausencia en esta, le daría el nombre de falda simplemente; así como ese diseño solo produciría sentido, en tanto le permitiera a quien lo usara, poder integrarse socialmente y formar redes a través del tiempo.

Por su parte Eyzaguirre (2015) describe las distintas piezas de la vestimenta de las mujeres habitantes del espacio local, según datos de los cronistas de la época, como en el caso del vestido interior conocido como *aqsu* o *anaco* indígena en similitud a la saya hispana, o en el caso del *aqsu* blanco o colorado llamado *angallo*, que era un vestido usado en los ritos de paso de los jóvenes, por su parte *aqsu* en quechua y *urku* en lengua aymara aunque, con la variante del unku de uso masculino, el *tisnu* como faja delgada, también el medio *urku*, para continuar con la *almilla*, usada como ropa de interior de hombres o forro de la pollera de las mujeres, mencionando la saya para nombrar a los calzones de hombres y mujeres que comenzaron a producirse en los obrajes de la ciudad, a la par de las polleras; que variaban en calidad, por el género de la tela española utilizada para su confección a diferencia de las polleras rurales hechas de lana y tela bayeta. Haciendo una distinción entre el guardainfante hispano y la *manqancha* local que son un conjunto de enaguas o centros para abultar las polleras.

Así, con la necesidad de ubicar la amplitud del espacio rural con respecto a lo urbano y el uso de la pollera hispana y su denominativo homogeneizante, es que describe las diferentes piezas de la vestimenta de las mujeres rurales no precisamente indígenas; pero que a su vez abren la puerta al estudio de los términos que se utilizan a la hora de nombrar la prendas y su uso en las sociedades y en distintos momentos de la historia; considerando a la

vez, que: “a la actualidad el uso de la palabra pollera sintetiza un cúmulo de interpretaciones económicas, migracionales e identitarias muy complejas” (Eyzaguirre, 2015, p. 25).

Cárdenas (2015), luego de una breve introducción sobre una anécdota de una familia de élite, en la que, la protagonista principal sería la bisabuela y su pollera al ser confundida por su bisnieto como parte de la servidumbre, al revisar una foto familiar; explica la importancia del estudio de los términos para las prendas de las mujeres indígenas y añade, una descripción de la transformación por la que atravesó la pollera luego de ser parte en el siglo XVIII del vestido de mujeres españolas y criollas, que pasarían luego a vestir a las cholos, así a mediados del siglo XIX e inicios del XX, con la llegada de la modernización, pasar a ser la vestimenta de mestizas y posteriormente vestimenta de las indígenas migrantes hacia la ciudad; con el discurso que buscaba enajenar a la población local de su identidad; cosa que no sucedió.

Señala que, en ese tránsito, la pollera llegó a los pueblos intermedios y comunidades, pero, ya elaborada con bayeta de lana<sup>6</sup>, mientras se afianzaba el discurso del rescate de la *auténtica chola*, con referencia a las cholos de principios de siglo XX, las que según el discurso estatal eran posesionadas como: *nuestras antepasadas*; a diferencia de las cholos que tiempo más tarde por los años 1980 serían mostradas como: *las bailarinas de la fiesta del Gran Poder*. Por lo que el autor, aclara que para el referido Catálogo publicado en 2015: “no se fotografía a las polleras, se fotografía a las portadoras de las polleras” (Cárdenas, 2015, p.28).

Continúa luego, al decir que desde la época colonial hasta el ingreso a la república (1530-1820) aprox., se sucedieron una serie de conflictos de identidades, los que explica en base al concepto de la colonialidad del poder de Quijano, mencionando que, al diferenciar a la población racialmente se facilitó el hecho de la dominación simbólica y cultural, legitimando

---

<sup>6</sup> Bayeta: f. Ec, Bo. Tela de lana de oveja tejida en telar, bayeta de la tierra. (Diccionario de americanismos)

la usurpación de los recursos además de realizar una diferenciación social por considerar innecesario el progreso para los indios. Lo que explicaba el autor, afirmando que existirían tres formas de vestir pollera: las cholitas del área rural, las de los pueblos intermedios y las cholitas de la ciudad; aunque añade “*la cholita escenifica una diversidad de modos de serlo*” (Cárdenas, 2015, p.29)

Así, remitiéndose al concepto de lo nacional-popular de Zavaleta, en la parte que se refiere a la formación que se encuentra en los márgenes del estado; a continuación, elige cuatro momentos que resumen la historia de las mujeres de pollera mostradas en imágenes: “I -Entre la cholita “decente” y la cholita rural (1899-1930) época de la guerra federal y del discurso antimestizaje y anticholo, II -Las cholitas anarquistas (1930-1950) época de la creación del sindicato de culinarias y floristas, III -La revolución de 1952: Mestizaje, Discurso y Contradicción, época de la implementación del sistema neoliberal, IV -Las Cholitas entre la crisis y el neoliberalismo, producto de la promulgación del D.S. 21060 y la generalización del comercio informal y el contrabando; por último, añade la etapa de la inauguración del Estado Plurinacional en 2003; la que considera una etapa de re-reflexión por la existencia de una profunda crisis social y en la que las polleras se re-posicionan y ganan protagonismo”. (Cárdenas, 2015, p.178)

Casi en la parte final del Catálogo, Bello (2015) mediante una breve descripción muestra como las expresiones artísticas se hicieron parte del ambiente festivo, mientras se iniciaba la Guerra en el Chaco (1932-1935). Destacándose las orquestas de Jazz las que llegaron a interpretar musicales de diverso género como el Charleston o la Rumba; para con el creciente nacionalismo surgido a raíz de dicho enfrentamiento; dar paso a la música Afrocaribeña y Andina como parte de las expresiones culturales del sector popular o conocido como Cholo.

Mencionando que como medio de comunicación masivo, surge el periódico La Calle, como una plataforma de identidad para el pueblo y sus demandas. (p. 105).

Para terminar Espinoza y Salazar (2015) detallan así, la organización que se tenía para ese momento como archivo en el MUSEF:

*Los grandes fondos del Archivo Central se dividen en dos: Textual y Audiovisual. El primero, se subdivide en Fondo Administrativo y Fondo Gráfico (afiches). El segundo, aglutina los fondos Oral o Sonoro; Imágenes en Movimiento o videos; Imágenes fijas o fotográficos y Microfilms (p. 209).*

Explicando también que aquel fotógrafo, quien retrataba, no estaba separado de la influencia de estilos, lo que lo motivaba a diferenciar las tomas; incluso por apariencia racial, al momento de fotografiar, lo que no cuestionaban, siendo que esto formaba parte de su formación y ocupación laboral cotidiana. Fernando Miranda por su parte, es quien tuvo la tarea de la restauración de las fotografías utilizadas en la estructura del Catálogo, buscando cumplir con las normas internacionales para luego de ser escaneadas, ser clasificadas y guardadas según la normativa de la institución. Hasta aquí un breve resumen del contenido del Catálogo publicado en 2015.

## ***2. Justificación***

El presente Trabajo Dirigido se justifica, porque busca contribuir con investigación cualitativa para el Catálogo Realidades Solapadas: la Transformación de las Polleras del Museo Nacional de Etnografía y Folklore, que cuenta con contribuciones de investigación hasta la gestión 2015. Por lo que, se podría considerar que el aporte investigativo-etnográfico a este catálogo es de particular importancia para contextualizar la transformación que se produjo y continúa produciéndose con las usuarias de las Polleras a 2022, en la ciudad de La Paz.

Haciendo uso de los recursos tecnológicos modernos, mediante el uso de las plataformas sociales (virtuales), que ha llevado la foto formal hasta la fotografía en forma de selfie (autorretrato) o que son representadas también desde los *cómics* como cholitas luchadoras o en cartillas informativas; las mujeres que utilizan Pollera como vestimenta habitual, también fueron encasilladas en el papel de mujer madre, luchadora por sus hijos y la familia y desconociendo de manera solapada, con un enfoque predominantemente folclórico; *el hecho de que la Pollera en tanto símbolo pierde sentido: sin el significado que le asigna quien la utiliza.*

Aquella mujer que puede y decide utilizarla como símbolo de rebeldía, al incursionar en realidades impensadas hasta hace unas décadas como es el caso de mujeres que utilizan Pollera como: periodistas, representantes nacionales del estado, influencers, activistas feministas o como integrantes de la Federación Nacional de las Trabajadoras del Hogar. Rebeldía ante políticas estatales como las políticas con enfoque de género (significado que en muchos casos las usuarias desconocen en toda su dimensión) a las que, escasamente tienen acceso igualitario, a decir de ellas mismas.

El aporte investigativo a este Catálogo, será además un aporte al conocimiento de la realidad actual de la mujer que viste Pollera y como es vista esta realidad, desde la sociedad actual, que producto de cambios y aperturas ideológicas, económico, políticas, entre otras, debería también aperturar las visiones con respecto a las nuevas generaciones en la búsqueda de nuevas oportunidades y espacios de respeto mutuo, con y desde la sociedad. Esto considerando que el MUSEF, continuamente es visitado de modo presencial y sobre todo virtual en la actualidad en busca de información, por parte de la sociedad boliviana.



### 3. *Problema de investigación*

Son las mujeres jóvenes, quienes en su mayoría de casos, han tenido a sus madres, tías o abuelas, como educadoras en sus hogares, mediante el traspaso de conocimientos y prácticas culturales y que al retomar o utilizar por primera vez la Pollera, para algunos acontecimientos son nombradas como: *Chota-cholas*, *Transformers* o *Birlochas*, de parte de las mujeres, que tradicionalmente han vestido la pollera para sus actividades cotidianas y que cuestionan el hecho de que estas *señoritas*, utilicen la vestimenta como un disfraz en distintos ámbitos y escenarios.

El hecho de ser considerada *Chota-chola*, *Transformer* o *Birlocha*, tendría su origen en el momento en que la mujer que deja la Pollera o prefiere no vestirla cotidianamente se ve enfrentada a la censura de su entorno social por el hecho *aculturante*<sup>7</sup>, pero que desde la visión modernizadora sería considerada, como estar: “*fashion*” (a la moda) porque, por un lado la realidad nos muestra que mientras existan Polleras de distintas “calidades” según el gusto de las usuarias que permite diferenciarlas por su estatus o poder adquisitivo; también existen las Polleras *de moda*, que atraen principalmente a las jóvenes en busca de hacerse parte de la modernidad, para dejar atrás *lo tradicional* de la vestimenta con la que siempre vieron a sus madres, tías o abuelas.

Por lo que, contribuir de manera etnográfica al catálogo realidades solapadas del MUSEF durante la gestión 2022, como una respuesta actual a la pregunta ¿qué significa ser Chola en el siglo XXI? permitirá conocer, distintas versiones de aquellas mujeres que en la actualidad buscan la transformación para tener acceso a nuevas oportunidades y aperturas o que simplemente decidieron permanecer con su identidad de mujer Chola en la ciudad de La Paz de

---

<sup>7</sup> Aculturación: Según Mujica (2002), entendida como el encuentro social de dos culturas en términos desiguales, donde una de ellas deviene dominante y la otra dominada.

manera cotidiana y en ambos casos, cuáles son las motivaciones, para la persistencia de actitudes discriminatorias con apelativos hacia ellas, en base a una falsa “autenticidad” incluso de racismo solapado, como parte de la actual sociedad paceña.

#### **4. Objetivos**

##### **4.1. Objetivo General**

Actualizar los datos etnográficos con referencia a la Chola paceña y *la Chota-chola, Transformer o Birlocha* en la ciudad de La Paz, para complementar el Catálogo Realidades Solapadas: la Transformación de las Polleras del Museo Nacional de Etnografía y Folklore durante la gestión 2022.

##### **4.2. Objetivos Específicos**

- Identificar la existencia de bibliografía con relación al uso de la Pollera, por parte de las mujeres denominadas Chola paceña y *Chota-chola, Transformer o Birlocha*.
- Reconocer el concepto que tiene una parte de la sociedad boliviana, frente al uso de la Pollera de la Chola paceña y *la Chota-chola, Transformer o Birlocha* luego de 122 años de persistencia cultural.
- Describir, desde distintas miradas de usuarias de la Pollera en la ciudad de La Paz, la transformación de la “Chola paceña”, influenciada aun hoy en día, por voces desde la discriminación devenida del racismo, en la actualidad.

#### **5. Delimitación**

##### **5.1. Delimitación del Universo**

El tema de investigación para el presente trabajo dirigido, estará delimitado para la participación de mujeres con mayoría de edad (18 años hacia adelante), que utilizan Pollera como vestimenta, ya sea de manera habitual, ocasional o que hayan retomado su uso, así como

la participación de población, parte de la sociedad en la ciudad de La Paz. Esto porque se necesitaba, que las respuestas de las entrevistas obtenidas, sean validadas en base a la autoidentificación de las participantes, por lo que se consideró que estuvieran dispuestas a opinar voluntariamente sobre el tema; mientras la población no usuaria, participaría mediante el llenado de una encuesta, sobre algunos aspectos, para identificar categorías que podrían caracterizar a la mujer que utiliza Pollera en la actualidad. Entonces al constituirse en un aporte descriptivo, se busca proponer recomendaciones en base a la mirada de las y los participantes, que puedan servir a posterior en la publicación de una nueva edición del catálogo.

Si bien, es sabido que en el caso particular de las mujeres que utilizan Pollera en el área rural, que comienzan a utilizar la vestimenta desde niñas o adolescentes, incluso permanecen con ésta luego de llegar desde sus comunidades a las ciudades; para el presente estudio no se buscará la participación de niñas y adolescentes en minoría de edad considerando la existencia de los artículos 143 y 144<sup>8</sup> del Código niña, niño y adolescente en Bolivia.

## **5.2. Delimitación Espacial**

El Trabajo dirigido que se presenta, se enfoca en tener una mirada que, para el trabajo etnográfico, considere el espacio geográfico de la ciudad de La Paz; aunque, si bien esta delimitación se concentra en las usuarias de Pollera en la ciudad de La Paz, la proximidad con la ciudad de El Alto, nos permite considerar que estas dos ciudades ahora administrativamente separadas, hace aproximadamente tres décadas se constituían en una misma ciudad. Por lo que, esta dinámica permite la flexibilidad en el espacio a considerar, ya que el recorrido histórico geográfico de las mujeres que a la actualidad utilizan Pollera; tiene características de movilidad y migración particulares.

---

<sup>8</sup> Art. 143 Derecho a la privacidad e intimidad familiar y Art. 144 Derecho a la protección de la imagen y de la confidencialidad en el Código del niño, niña y adolescente, según ley 548 de 2018.

Es decir, las mujeres participantes del tema de investigación, podrían tener más de una *residencia habitual*<sup>9</sup>, según sea su actividad familiar, laboral o participación comunitaria, ya sea a nivel departamental tanto en la parte andina rural incluidos los Yungas paceños.

### **5.3. Delimitación Temporal**

El presente trabajo dirigido de Contribución Etnográfica, estuvo delimitado desde la fecha de presentación del Catálogo Realidades Solapadas: La Transformación de las Polleras en 2015 a la actualidad, gestión 2022. Esto, aun cuando la historiadora Ximena Soruco en una conferencia dictada en agosto de 2018; no aconsejaba que las investigaciones, en lo relacionado a la revisión de textos para cambios o transformaciones en las representaciones sociales, se realizaran en tiempos menores a 10 años (Canal Youtube, 2018, 29 m 27s) lo que, para el presente trabajo dirigido no fue considerado como una pauta, ya que la Pandemia de COVID, motivó un giro trascendental en los acontecimientos, que aceleró en muchos casos, la dinámica normal y cotidiana con que se desenvolvían las cosas a nivel mundial, en Bolivia y específicamente en la ciudad de La Paz. Aunque en la revisión bibliográfica y en la mayoría de casos, las y los autores que se refieren al tema, son citados de manera recurrente en libros, tesis, catálogos, etc.; principalmente como referentes por los datos históricos que proporcionan, los que en muchos casos tienen varias décadas de haber sido publicados.

---

<sup>9</sup> Residencia habitual, además del dato de residencia en el mismo lugar hasta cinco años antes de la realización de un Censo; permitiría identificar: la migración reciente. Esto según el documento: Migración Interna en Bolivia, publicado en 2018; lo que para el caso de las mujeres que utilizan Pollera con trabajo cama adentro, que son consideradas las jefas del hogar para su grupo familiar, necesitaría ser repensado, aunque viva en otro lugar geográfico. Lo mismo para considerar el caso de las comerciantes itinerantes.

## Capítulo 4

### Marco Metodológico

#### *Metodología*

La presente es una investigación que tiene su apoyo en la metodología cualitativa, de tipo descriptiva con el enfoque de la Teoría fundamentada como método. Así mientras se hacía la revisión bibliográfica: sobre el contenido del Catálogo y sobre las publicaciones existentes sobre el tema de la Chola paceña o la mujer que utiliza Pollera en la ciudad de La Paz, se procedía con la búsqueda de las participantes, mujeres que nos compartieran su historia oral, mediante entrevistas; para continuar con el envío de un formulario de Google a un grupo de 26 participantes parte de la población y de forma aleatoria; con varias preguntas relacionadas al tema de investigación, para su posterior procesamiento con la base de datos Atlas. Ti. Así cuando fue necesario, hubo que visitar a algunas entrevistadas, buscar bibliografía en otras bibliotecas o universidades o asistir a algunas ferias, en la búsqueda de contrastar la información.

*Una de las características de la investigación etnográfica es que articula diferentes técnicas de investigación durante periodos de tiempo que suelen ser prolongados. La etnografía recurre a la observación participante, pero también apela a las entrevistas, análisis de documentos y, en ocasiones, incorpora técnicas de investigación cuantitativa. A la combinación de diferentes técnicas para corroborar un dato obtenido en campo es lo que se llama triangulación. (Restrepo 2018, p. 53)*

#### **1. Teoría Fundamentada**

Desde el aporte de Strauss y Corbin (2002), se denomina Teoría fundamentada, porque se fundamenta en la investigación empírica, pero de la que también se obtiene y construye nuevas teorías, que sirvan para ampliar distintos ámbitos del conocimiento. Por lo tanto, en

tanto método y técnica, nos permitirá acercarnos de mejor manera a los datos obtenidos en campo (mediante entrevistas para este caso), porque a la vez es una herramienta que va conformando de manera simultánea, un aporte teórico desde los grupos sociales o comunidades a los que nos acercamos como antropólogas (os) y otro aporte, desde la etnografía realizada tal como proponen los autores Vera y Jaramillo (2007):

*Si antes la autoridad etnográfica estaba concentrada en el sujeto investigador que lee al indígena, al marginado, al afrodescendiente, ahora el sujeto observado comienza a realizar un ejercicio etnográfico sobre sí mismo, a la vez que obliga al etnógrafo a problematizar su oficio, el lugar desde donde habla, desde donde escribe. (p. 250)*

## **2. Etnografía**

*La afición de los antropólogos por la tradición, y su renuencia a abogar por la intervención dirigida a provocar cambios, les ha ganado la mala fama de ser reaccionarios románticos (...). Hay cierta justicia en esta crítica a la vez que este romanticismo antropológico también responde a un rechazo del etnocentrismo —y hasta racismo— implícito en los conceptos del progreso. (Spedding, 2013, p.124)*

Por esto, la manera de describir, casi todo lo relacionado con un tema de investigación, tiene que ver con el enfoque teórico que guía nuestra mirada, antropológica para este caso; por lo que al intentar expandir los límites para buscar las teorías antropológicas que se acerquen a un mejor estudio de las mujeres que utilizan Pollera, nos encontramos, con que si bien existen autores que han propuesto conceptos para la investigación de los procesos socio-culturales o económico políticos históricos desde la etapa colonizadora, han sido pocos los que han puesto énfasis en la problemática de la mujer que hasta hoy continua utilizando Pollera, por considerarla como parte del proceso de mestizaje “biológico” o cultural, por lo tanto considerada en ventaja con respecto a la población denominada indígena.

Así, podemos puntualizar que las mujeres que utilizan Pollera en La Paz, tienen la particularidad de no hacer partícipe de sus vivencias más íntimas, a aquella persona con la que no se sientan previamente en confianza, lo que nos permitiría comprender a simple vista, su cotidianeidad y por lo que era preciso y necesario comenzar con ese objetivo.

Por lo que incluso, los términos a utilizar al entablar una conversación tendrían que ser claros y no tan rebuscados como recomienda Spedding (2013), para no provocar confusiones al momento de realizar las entrevistas y no decir, por ejemplo: *estamos haciendo una investigación* (p. 147) y que esto, *sea mal entendido, como una investigación policial o fiscalizadora*, que con seguridad nos cerraría el acceso.

Además, que por tener características particulares y ser un fenómeno casi íntegramente interno, sin que muchos autores o autoras se hayan animado a teorizar sobre el tema, sino es, viéndolo como parte de un proceso más complejo, como sería el de la colonización europea; en la mayoría de los casos la historia de las mujeres que utilizan Pollera se refleja principalmente como la historia de la Rabona, la Chaskañawy o la historia de la heredera del comercio en la ciudad; siendo pocas ocasiones en que se profundiza, sobre las realidades solapadas, de las mujeres que utilizan Pollera y que aún persisten.

Como mencionan los autores Vera y Jaramillo (2007):

*La etnografía, en ese sentido, implica más que simple y llanamente ir a terreno; supone un asunto de montaje, de representación, de puntos de vista. Aquí vuelve de nuevo el problema de la producción del texto etnográfico, ya no como un ejercicio automático de traducción de la realidad, sino como un asunto reflexivo sobre el contexto de producción, fundamentalmente sobre la posición que ocupa el autor y el sujeto investigado en el espacio social. (p. 251)*

### **3. *La Entrevista***

Para esta investigación se utilizó tanto las entrevistas informales, como las entrevistas semi estructuradas, ya que en el transcurso de la investigación se pudo observar que las mujeres adultas que utilizan Pollera, se mostraban más reservadas al responder a las preguntas de un cuestionario y menos aún, concertar citas en medio de sus distintas actividades cotidianas; por lo que se decidió realizar conversaciones como entrevistas informales, que les permitiera cortar la conversación cuando les pareciera conveniente. Por otro lado, las jóvenes que utilizan Pollera, mostraron su apertura a la hora de ser entrevistadas con grabaciones de audio, lo que permitía concertar una cita previa y preparar un cuestionario de preguntas, que podrían ser modificadas en el momento de manera flexible.

### **4. *Base de Datos Google Forms***

Los formularios Google Forms, (virtuales) útiles para la investigación cualitativa, fueron enviados de manera aleatoria y al azar a personas igualmente mayores de 18 años, sin considerar como excluyentes su nivel socio económico, los estudios realizados o su identidad sexual o de género; con el objetivo de que puedan contestar a preguntas (de respuesta abierta), su opinión o percepción sobre el tema de investigación como era: la Transformación de las Polleras en la ciudad de La Paz, a la actualidad.

Para este fin, con la autorización de personal del MUSEF, se logró tener acceso a una feria reconocida de la ciudad de La Paz, la cual tenía mucha concurrencia de público asistente, durante varios días; en los cuales se pudo hacer contacto con las personas, que posteriormente, llenarían los formularios de Google o encuesta de tipo social-cualitativa.

En principio se preparó dos formularios, uno enfocado en mujeres usuarias de Pollera habituales, ocasionales o que hayan retomado el uso. Otro, enfocado en las mujeres No usuarias



de Pollera. Con el transcurrir de la investigación se pudo observar que muy pocas mujeres usuarias habituales de Pollera, llenaban los formularios (virtuales), y que necesitaban la ayuda de sus familiares cercanos como sus hijos o esposos. Por lo que en su mayoría quienes completaron los formularios de Google fueron jóvenes hombres o mujeres que conocían a las mujeres que utilizaban Pollera en distintos ámbitos o los familiares directos de mujeres que aun usaban la Pollera; como ser hijas o nietas de abuelas que si utilizaban Pollera o que la dejaron como legado familiar.

### **5. Base de datos Atlas.Ti**

El programa Atlas. Ti., nos facilitara el análisis de los datos y es una herramienta útil en base a la Teoría Fundamentada, como parte de la investigación cualitativa por lo que se puede analizar una realidad específica en base a categorías previamente identificadas, para su posterior interpretación. Lo que no quiere decir que finalmente se muestren datos fríos como resultado, sino que, junto a las entrevistas poder acercarnos de mejor manera a la realidad, tratando de incluir las voces de actores como *informantes clave* que a decir de Spedding (2013); en cierto sentido, son: *intelectuales orgánicos, personas que, aunque no necesariamente tengan estudios formales, tienen un vivo interés por el conocimiento, por comunicarlo y compartirlo.* (con referencia al tema de investigación). (p.159)

## Capítulo 5

### Estado del Arte

#### *1. Polleras hasta el siglo XX*

El tema del uso de la Pollera como vestimenta de la Chola paceña, ha sido abordado con anterioridad por distintos autores y autoras como Barragán (1997), quien revisando archivos históricos de la época colonial podía afirmar que para aquel entonces, siglo XVIII aprox.: *la pollera sintetizaba entonces un largo proceso ligado a la urbanización, a la necesidad de diferenciación del mundo indígena por el tributo y el estigma que representaba lo indio...*(p. 419). Lo que mencionaba, considerando el cambio radical que habría representado para las mujeres el desalojo de sus comunidades, para tener que trasladarse hacia la ciudad en conformación, con lo que debían entonces buscar otras formas de sobrevivencia como el servicio en las casas de los patrones, el servicio en los obrajes o su participación en el surgimiento del incipiente comercio.

Este proceso, que está adecuadamente documentado, continuaría con la participación de las mujeres que utilizaban Pollera y que asistieron a manera de auxiliares al campo de batalla durante la Guerra del Chaco en 1932, como cuando se conocía del germen del Sindicato de Culinarias (1935); para el que ya existía como un medio de divulgación el periódico La Calle<sup>10</sup>, en el que se daban a conocer eventualidades para todas las interesadas, aunque desde una visión paternalista y sarcástica, ensalzando a las cholitas por sus atributos de buenas cocineras o comerciantes y diferenciándolas de las “birlochitas” que en muchas ocasiones se veían envueltas en problemas con la autoridad policial a decir de las crónicas de este periódico. En ese transcurso, se sucedían constantes y radicales cambios por los que atravesaban tanto las

---

<sup>10</sup> La Calle (1941): Nota periodística en anexos.

mujeres que utilizaban Pollera en las ciudades, como definitivamente las que habitaban las áreas rurales, a donde las transformaciones tardaban en llegar, pero finalmente llegaban.

Al respecto Bustillos (1980) mencionaba: *“A partir de la Reforma Agraria (2 de agosto de 1952), el campesino incursionó en las ciudades cambiando las mujeres su atuendo típico por la pollera para tener opción a diversas actividades, trabajando varias de ellas como empleadas domésticas”* (p. 10), esto casi dos siglos más tarde; lo que nos permite afirmar, además, que los campos como territorio vacío de habitantes y cultura, quedaban en muchos casos como territorio baldío.

Algo similar a lo que mencionaría Albo (1987), de lo que ya venía sucediendo con relación a: *“las oportunidades laborales que tienen las jovencitas aymaras al llegar a la ciudad hoy día, son casi las mismas que tenían sus abuelas antes de la Reforma Agraria”* (p. 698). Al referirse a las pocas oportunidades de las jóvenes mujeres migrantes a la ciudad, aun como parte de un sistema glocalizado<sup>11</sup>.

En tanto que Rivera (1993) aclaraba:

*Si a lo largo de nuestro texto se emplean palabras como “mestizo-criollo”, “misti”, “chola”, “birlocha”, etc., esto obedece a que deseamos poner en evidencia que la categorización social y la autoconciencia étnica no siempre son un proceso homogéneo y carente de conflictos en una región como la nuestra.* (p. 32)

---

<sup>11</sup> Sistema Glocalizado: Concepto con el que Albo, siguiendo a Robertson (1995), hace referencia a un ambiente local que se ve influido por otro sistema global ya sea en lo educativo, cultural, económico, etc. Pero con la capacidad de respuesta y demanda desde las mismas poblaciones, por el respeto a sus derechos humanos.

A lo que añade la etiquetación social, como producto de las construcciones de la sociedad, como resabios de la presencia colonizadora y los procesos de dominación cultural y simbólica.

Recordando también lo mencionado por Barragán sobre la identidad emblemática, producto de la autoidentificación gestual y simbólica adoptada por las cholas del siglo XVIII, lo que provocaba una identificación colectiva de las mujeres de ese tiempo (en Rivera 1997); que podríamos decir estaba motivada también por su pertenencia étnica y cultural previa al avasallamiento de los colonizadores. Lo que se contradice en parte con lo afirmado por Loayza (2004), quien diría: *“La pollera, por lo tanto, es una imposición colonial que hoy adquiere significados vinculados a lo étnico, pero que en sus orígenes era, en verdad alienante”* (p. 53). Hecho por el que los indígenas, según el autor se vieron obligados a desplazar su cultura, pero sin permitirles la integración en la cultura dominante, causando quizás de esta manera el sincretismo originario-europeo foráneo.

Por lo que, con respecto a ambas posturas, podríamos afirmar que, así como la vestimenta originaria fue desplazada por el faldón europeo, aquellas mujeres supieron en palabras de hoy, ser resilientes a la situación avasallante, lo que las llevó no solo a adoptar, sino también a adaptar la pollera como vestimenta propia, para colocarla a partir de ese momento (en el caso de las usuarias de la Pollera) como su modo de vestir en el ambiente público y/o privado, hasta hoy.

Por su parte Spedding (1997) intenta especificar la diferencia entre la actitud discriminatoria o subordinadora hacia ellas, producto de la implementación del Neo liberalismo en Bolivia, para no hablar de cuál de los dos ¿hombre o mujer? sería más subordinado, por lo que menciona:

*Aunque ella lleva pollera, mientras él se viste a la moda occidental, es igualmente fácil distinguirlo de los hombres de clase media. Si él tiene un trabajo asalariado, suele ser con un sueldo miserable y con condiciones estrictas (trabajar largas horas, estar siempre presente a la hora, etc.) ...para no mencionar el trato discriminatorio que le dan. (p. 68)*

Lo que consideramos, también continuaba debilitando las prácticas de la cosmovisión de la población local, como la complementariedad o solidaridad presentes para ese tiempo como parte de la tradicionalidad originaria, lo que en muchos casos provocaba la exacerbación de actitudes machistas y paternalistas en contra de las mujeres.

En 1992, Thérèse Bouysse-Cassagne y Thierry Saignes escriben un ensayo con el siguiente título:

*“El cholo, el gran ausente de la historia andina” para señalar que la historiografía andina ha estado marcada por la dicotomía colonial indios-españoles. Esto ha generado un escaso interés académico por las categorías de mestizo y cholo que por su posición intermedia problematizan la “dicotomía original. (Soruco, 2006, párr. 22)<sup>12</sup>*

Postura que, aunque fue criticada, habría que mencionar que no sería menos cierto lo que afirmaron ambos autores, considerando que existen muy pocos estudios o bibliografía con referencia a los Cholos; quienes al parecer ingresaron a la categoría o definición de Indígena, lo que anuló los testimonios por parte de ellos y haciendo ver a la Chola como la mujer india o mestiza, con una autoidentificación ambigua.

Sobre lo que Salazar (1999), reflexionaba desde su ámbito, cuestionando los diversos roles que se le han ido asignando a las mujeres indias y mestizas, ya sea como: tercas, rebeldes

---

<sup>12</sup> Soruco, Ximena. (2006). La ininteligibilidad de lo cholo en Bolivia.

o sumisas; cuya voz solamente lograba ser dada a conocer en ámbitos del populismo o desde la visión paternalista, así verlas (junto a sus vestimentas) como obras de museo que remontarían al pasado. (p. 51)

Orihuela (2007), en su momento haciendo una narrativa y mediante la muestra de una entrada de danzantes provenientes desde las laderas de la ciudad *lugar no oficial*, hacia el centro urbano de la ciudad de La Paz; describe la dinámica que se sucede en todo el recorrido, mientras va describiendo la *apropiación* de los espacios así como de la dinámica cultural producto de un *fuerte proceso de hibridación*; según menciona el autor, por la disminución del carácter ritual pero con la participación heterogénea, de participantes de distintos sectores de la sociedad. Por lo que considera, que las manifestaciones artísticas contribuyen a la tarea descolonizadora y que “*pone en tela de juicio lo que somos y lo que creemos ser*” (p.91)

## **2. La Transformación de las Polleras (2015-2022)**

Sobre el presente tema de investigación, existen diferentes tipos de publicaciones que actualmente se podrían separar en tres grandes grupos como ser: en primer lugar: publicaciones de autores y autoras reconocidos como intelectuales desde la historia, la antropología y la sociología entre otros, aunque principalmente enfocados en la parte histórica del tema de la “chola, mujer aymara o birlocha”<sup>13</sup>; en segundo lugar: las publicaciones de las instituciones públicas o privadas, como ser: alcaldías, reparticiones como áreas de cultura y museos que han producido principalmente catálogos y publicaciones en revistas de circulación local y también universidades, instituciones con investigaciones o entrevistas realizadas a las actoras principales: las mujeres que utilizan Pollera, ahora en una etapa contemporánea; y en tercer lugar: las publicaciones colocadas en el espacio virtual de las redes sociales en las que es posible

---

<sup>13</sup> Entre quienes han aportado en sus investigaciones sobre el tema se podría mencionar a: Rossana Barragán (1992), Silvia Rivera (1991), Xavier Albo (1987), Alison Spedding (1997), Cecilia Salazar (1999), Entre otros y otras autoras.

encontrar desde Blogs con contenido relacionado a la vestimenta de la chola paceña, videos de Youtube o Tik Toks, relacionados a la cotidianidad de las mujeres que utilizan Pollera, reconocidas como “Cholas”.

Para la presente investigación, y de acuerdo a la búsqueda entre el periodo 2015 y 2022, se pudo identificar principalmente la producción de investigaciones a nivel académico en forma de Tesis de universidades como la UMSA<sup>14</sup> y la UCB<sup>15</sup>, proyectos de grado y proyectos de investigación; con escasa publicación de catálogos y libros. Sin contar con datos de la UPEA.<sup>16</sup> Por su parte fueron las mismas jóvenes usuarias ocasionales de la Pollera y denominadas Transformer principalmente, las que haciendo uso de las redes sociales virtuales han producido contenidos con temáticas alusivas a su vestimenta, participación en entradas folclóricas o actividades de la vida cotidiana, buscando mostrar a decir de ellas, su cultura o revalorizar sus prácticas o también a manera de promocionar los productos que ofrecen para la venta ya sea como productos artesanales, vestimenta o tejidos, producción agrícola o incluso producción musical, además a manera de servicios para el fomento turístico.

Entre la producción investigativa como trabajos de tesis de licenciatura en la UMSA se pudo encontrar las siguientes tesis: La Chola Paceña en la generación de espacios de convivencia social: La Morenada Intocables (Jesus Machaca, 2015, Carrera de Sociología), La Formación Educativa y de Liderazgo de las Mujeres CNMCIQB-“Bartolina Sisa”<sup>17</sup>, (Mireya Pacosillo, 2021, Carrera de Ciencias de la Educación), Qamiris Pasantes y Fraternos: La Economía Pasional en una Comparsa del Gran Poder (Tania Quilali, 2015, Carrera de Sociología); el Proyecto de Investigación: Conflictos de Género y Cultura Política en el Liderazgo Sindical y

---

<sup>14</sup> UMSA: Universidad Mayor de San Andrés en la ciudad de La Paz Bolivia.

<sup>15</sup> UCB: Universidad Católica Boliviana en la ciudad de La Paz Bolivia.

<sup>16</sup> UPEA: Durante toda la gestión 2022 la Biblioteca Central se encontró cerrada con anuncio: Hasta nuevo aviso.

<sup>17</sup> CNMCIQB-BS: Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa”.

Político de la CNMCIOB-“Bartolina Sisa” (Sandra Ramos, 2014), El Proyecto de Grado sobre la Vestimenta de la Chola paceña (Claudia Miranda, 2021, Carrera de Artes Plásticas) y la publicación como Proyecto de Investigación de Estereotipos en la imagen social del Sector Mestizo dentro la Cinematografía Boliviana de la primera década del Siglo XXI (Judith Santander, 2019).

El Proyecto de Grado de Santander (2019), mediante una descripción de varias películas con temáticas de personajes en la zona andina de Bolivia, muestra la caracterización que se hacía para aquella década de los 90 aprox. de lo que significaba ser *mestizo* y el que era representado como: oportunista, noble o arribista, con la aspiración de ser reconocido como *blanco*. Mientras *la Chola boliviana o paceña*, también era representada y considerada mestiza, pero la que era más afectada con los estereotipos por inferioridad o por estar subordinada a la explotación económica; para finalmente acabar concluyendo con la imagen que se logra obtener por medio de las películas sobre la Chola boliviana, que expresaba las limitaciones de falta de independencia y poco empoderamiento mostrados también en la ausencia de papeles principales o momentos de intervención en las películas, asignados para ellas.

Por su parte en la UCB se pudo encontrar trabajos de tesis de licenciatura como: Violencia Simbólica hacia la Mujer de Pollera conductora de programas de Tv (Natalia Llanos, 2015)<sup>18</sup>, La Construcción de Identidad de la Chola Paceña al bailar Morenada (Ana Huanca, 2016, Carrera de Ciencias de la Comunicación Social), La Construcción de la Identidad de la Chola paceña Fashions en la Morenada del Gran Poder (Daniela Anzoleaga, 2016, Ciencias de Ciencias de la Comunicación Social), Discriminación en los concursos Miss La Paz y Cholita Paceña (Claudia Curi, 2018, Carrera de Ciencias de la Comunicación Social), Mujeres de

---

<sup>18</sup> Natalia Llanos (2015) Tesis de Licenciatura: Violencia Simbólica hacia la Mujer de Pollera conductora de programas de Tv; UCB.



Pollera y Rol asignado por la sociedad (Gabriela Illanes, 2019, Carrera de Ciencias de la Comunicación Social); y como libro, se encuentra la publicación de Pollera y ojos verdes (Natalia Casanovas, 2017).

La Tesis sobre Violencia Simbólica de Llanos (2015), se enfoca en los estereotipos asignados a la mujer de pollera en su participación como conductoras de programas televisivos, los que la autora calcula que pueden llegar a ser entre 3 o 4 estereotipos como: el que la mujer de pollera sirve para la cocina, el que en su mayoría las mujeres de pollera provienen de la ciudad de El Alto, el que por dedicarse a las labores del hogar y/o el que por haber trabajado en el campo, no logra ser eficiente como conductora en televisión o solo en la cocina o programas folclóricos. Utilizando las Representaciones sociales para explicar cómo se naturalizan discursos, que por un lado hacen partícipe a unas pocas mujeres de estos programas y por otro lado se refuerzan los estereotipos en determinados roles que solo ellas pueden cumplir; y con los que ellas son caracterizadas. Con respecto a lo que podríamos comentar, que los contenidos en los programas de “entretenimiento” de los que participan las mujeres que utilizan Pollera, en la mayoría de veces no pasan por el poder de decisión de ellas; programas que tienen el único fin de distraer de cualquier forma al público espectador. Lo que afianza el estereotipo y que en muy pocas ocasiones sirve para detenerse a pensar si la labor que ella desempeña, no solamente es alagada sino, adecuadamente reconocida.

Mientras en Pollera y Ojos verdes, a decir de Casanovas (2017), se hizo un análisis de datos en base a una encuesta y un experimento social realizados luego de la inauguración del Centro comercial Megacenter en la zona de Irpavi de la ciudad de La Paz. Para el cual la autora y en base a la teoría de la estructuración de Antoni Giddens, busca explicar las actitudes de racismo que se pudieron evidenciar por la presencia de habitantes de varias zonas de El Alto del departamento de La Paz que interactuaron con habitantes de la zona sur de La Paz, al

momento y luego de la inauguración del centro comercial; actitudes racializantes que aparentemente habían sido ya superadas en un Estado Plurinacional.

La inquietud en forma de planteamientos del problema, plasmados en estos trabajos en formato de Tesis, Proyectos de Grado, Proyectos de Investigación o propuestas para publicación de libros, contienen diversas miradas sobre la problemática de lo que ha significado la apertura a la participación de la *mujer de pollera* o la *chola paceña* en diversos ámbitos socioculturales. Trabajos que, si bien enfocan su mirada en muchos casos, en la vestimenta y la participación de la mujer de pollera como parte de la danza de la Morenada en las entradas folclóricas, también e inevitablemente se encuentran dentro de estas expresiones culturales con otras temáticas como discriminación y construcción de identidad, entre otras, que contornean la realidad de la mujer que viste la Pollera aún en la actualidad. Trabajos ya terminados y disponibles en las bibliotecas y bases de datos de las instituciones mencionadas, con distintas miradas sobre la mujer que utiliza Pollera en La Paz y que nos brindan aportes en forma de datos, fruto de investigaciones para beneficio de la sociedad en su conjunto.

### ***3. Breve repaso al Catálogo publicado en 2015.***

Es necesario aquí también, hacer mención del Catálogo Realidades Solapadas: La Transformación de Las Polleras de 2015; cuya revisión representó, una importante guía para profundizar en el tema. Así:

Como un previo hallazgo se podría decir, que si bien las *bastas* fueron reconocidas como una característica presente en las polleras desde su primera aparición a decir de Villanueva

2015); conocemos ahora que el término con el que también eran reconocidas sería: Bastilla<sup>19</sup> (en el Diccionario de Autoridades publicado entre 1726 y 1739).

Esto porque el bastillar<sup>20</sup> habría servido, en tanto las mujeres indígenas originarias y de los grupos empobrecidos en los centros urbanos, necesitarían también, adecuar sus vestimentas a la nueva realidad de la ciudad, con lo que se encontrarían en la necesidad de acortar los vestidos en desuso de las mujeres españolas, que se les entregaban como pago o donativos, para ser reutilizadas; además de la necesidad de ajustarlas para el trabajo diario, para lo que, necesitarían acortarlas en tamaño precisamente mediante el uso de las bastillas que permitían recoger la tela de la pollera a la vez que no perdía la forma, así quienes decidían utilizar las polleras incluso recurrían a desatar las bastas o la pollera completa, para obtener el doble de cantidad de tela para confeccionar las propias o para el intercambio con otros productos.

*De hecho, las fotos del catálogo evidencian a las cholitas en diferentes escenarios, en algunos casos emplean los tradicionalmente ocupados por las elites criollas. No es nada casual la presencia de algunas fotos de cholitas, por ejemplo, con el Sagrado Corazón de Jesús y con esa comunidad católica de prestigio. Sin embargo, también las celebraciones populares, ferias campesinas, trabajo agrícola y oficios humildes como el cuidado de niños en servicio doméstico son realidades cholitas, documentadas por el conjunto de fotos de esa época. (Cárdenas, 2015, p. 41)*

Para el catálogo Cárdenas (2015) realiza una distinción entre: *la cholita en el área rural y la cholita en la ciudad*, lo que en la actualidad se complejiza más en el entendido de que la influencia globalizante llegó hasta las áreas rurales y con más intensidad que hasta hace unas

---

<sup>19</sup> Bastilla s.f. Dobléz que se hace y asegúra con puntadas à manera de hilván menúdo à los extremos de la tela, para sobrecargarla después. (Diccionario de Autoridades, publicado entre 1726 y 1739, fue el primer diccionario de la lengua castellana editado por la Real Academia Española).

<sup>20</sup> Bastillar tr. Pe. Hacer la bastilla o dobléz a una pieza de tela o a una prenda. (Diccionario de Americanismos, Asociación de Academias de la Lengua Española)

décadas aprox., lo que permite el acceso a las nuevas tendencias: desde los nuevos diseños de telas, pasando por nuevos colores hasta logrando incluso que la Pollera considerada “antigua” como vestimenta sea relegada para las tareas del campo, el trabajo en el comercio o las tareas del hogar y la Pollera de “moda” sirva para actividades más públicas, la visita a las ciudades o los acontecimientos sociales, por decisión propia de las mujeres que utilizan esta vestimenta.

Esto se puede evidenciar también, al observar en las fotografías del Catálogo, el cómo fueron transformándose las Polleras de bayeta en el área rural, de bastillas delgadas en la parte inferior, para luego llegada la década de los 90, incluir bastas gruesas en toda la pollera, aunque conservando un solo color. Lo que también sucedió en el área urbana pero solamente hasta 2010 aprox., lo que se puede observar en la muestra fotográfica, por el cambio de tela en calidad, colores y más liviana, con bastillas que ahora ya se encuentran en la parte superior de las Polleras y en mayor número.

Pero lo que aún persiste hasta la actualidad, sería la vestimenta como símbolo de distinción o *elegancia* término utilizado por las mujeres entrevistadas, para describir el *cómo* debería utilizarse la Pollera para que resulte *elegante*<sup>21</sup>, también desde la visión joven, así el hecho de colocarse la Pollera como vestimenta, debería tener un conocimiento previo a decir de ellas.

Las mujeres del área urbana que utilizan la Pollera, ya sea de manera habitual u ocasional y producto de las nuevas tendencias de “moda”, pueden escoger el diseño, color y número de bastillas de acuerdo a sus gustos personales, siendo que los diseños de las actuales Polleras necesitan ajustarse a la demanda de la modernidad tanto en calidad, en precio y

---

<sup>21</sup> Elegante: adj. de una term. Compuesto, adornado, culto, sin afectación, selecto y esmerado. Es del Latino Elegans. (Diccionario de Autoridades)

elegancia<sup>22</sup>; a diferencia del área rural donde las mujeres, principalmente adultas afirman que la verdadera Pollera es la que llega a tener entre tres y cinco bastas, pero además, estas tendrían que ser anchas, aunque para asistir a las reuniones, asambleas o grandes concentraciones desde hace ya varias décadas, ellas buscan identificarse de un color entero como el rojo, verde o negro; según la comunidad o el sector social al que pertenezcan.

Así, las Polleras de hoy ya no contienen solo *bastillas* o *bastas* gruesas como se caracterizaban antiguamente. En la actualidad las bastillas pueden ser delgadas, pueden tener uno, dos o más dobleces, incluso se ha retomado la costura de las alforzas<sup>23</sup>, o en algunos casos la bastilla fue anulada para que la Pollera resulte menos pesada y se adapte al trajinar de las actividades cotidianas de las mujeres que la utilizan, lo que se puede apreciar en el video: “Faldas, polleras, enaguas, así es como me visto”, de la *Cholita Isabel* nacida en la provincia Aroma del Departamento de La Paz (Canal Youtube, 2021), quien explica de manera clara y muy didáctica, la forma en la que hoy se visten muchas de las mujeres paceñas que utilizan Pollera para las actividades cotidianas y en donde explica la diferencia entre: *la falda*, *la falda pollera* y *la pollera*, siendo esta última la más costosa, según su opinión; por lo que la segunda: *la falda pollera* se presenta hoy, como una buena opción entre ámbitos públicos y privados para ser utilizada, por las mujeres que habitan en la ciudad y últimamente en algunas áreas rurales y la zona de los Yungas de La Paz.

Así, estos cambios cuestionan la esencialidad con que eran vista las mujeres que utilizaban Pollera sobre todo en las áreas rurales, como *guardianas de la cultura*, término visto como controversial para la antropología, desde *la crisis de la representación de la década de*

---

<sup>22</sup> Elegante: Dicho de una persona: Que tiene buen gusto y distinción para vestir. Adj. Dicho de una cosa o de un lugar: Que revela distinción, refinamiento y buen gusto. (Real Academia Española 23.a ed.)

<sup>23</sup>Alforza: termino conocido desde la época colonial como: aquella porción que se recoge a las basquiñas y guardapiés de las mugéres por lo alto, para que no arrastren, y puedan soltarla quando quieran. (Diccionario de autoridades).

*los 80*, por el hecho de que la pureza identitaria de las usuarias, que llevaban cotidianamente la Pollera de bayeta o tocuyo; ya no persistiría. Pollera de origen hispano-americana confeccionada actualmente con tela de procedencia Oriental, para su uso en el área andina de América del Sur. Con diseños de “moda” sobre todo, en el área urbana, pero con cada vez más influencia en el área rural, para su uso en las diversas actividades como acontecimientos sociales y actividades de relevancia para ellas.

## Capítulo 6

### Marco Teórico

#### 1. Cultura

Cuando nos referimos a la Cultura, para el presente tema es necesario aclarar, que su definición en el ámbito de la antropología, no alcanzó un consenso hasta hoy. Así a decir de Krotz (1994), en su artículo sobre: Cinco ideas falsas de Cultura, existen varias formas de cultura idealizadas y reconocidas por individuos, como por grupos, las que erróneamente sirven como pautas para identificar lo que correspondería o no a la Cultura, y donde, o quien la poseería. Así, parafraseando a Krotz se podría decir que: quien forme parte de un grupo, cuya organización es capaz de respetar las costumbres de los otros, sin recurrir al purismo esencialista como excusa para minimizarlas, sin necesidad de tener que acudir a edificios destinados a salas de exposición para aprender sus prácticas, los que en muchos casos quedan administrados de manera insignificante por instituciones desde gobiernos locales o nacionales; *entonces es poseedor (o poseedora) de Cultura.*

Por esto, el hecho de que las señoritas o mujeres adultas jóvenes paceñas decidan adoptar el cambio en la forma de la Pollera, para que esta resulte más liviana, más económica, con un diseño que les permita “*entrar y salir de la modernidad*” a decir de Canclini (1989), es una muestra de la persistencia de una pauta cultural, producto de un aprendizaje; pero que por otro lado y para distintos acontecimientos las lleva a ser consideradas “disfrazadas” desde una visión sesgada, que no considera que el significado de la Pollera como vestimenta se encuentra presente inevitablemente a pesar de la actual vorágine contemporánea.

Porque, para el presente trabajo no se pretende abrir la discusión sobre otras definiciones de cultura<sup>24</sup>, que son las que cotidianamente se utilizan en el ámbito positivo legalista o tampoco sobre las que se utilizan en el ámbito consuetudinario por el que acciones como las de no saber “*comportarse*” querría decir no tener cultura.

Esto, porque como se pudo conocer, la existencia actual de la Pollera de la Chola paceña, sería producto de la llegada de habitantes de otro continente en la búsqueda de nuevas tierras y riqueza para su imperio y población, pero que llegaban con un proyecto colonizador mediante la dominación ideológica, política, social y económica, sobre la población originaria, que si bien había desarrollado herramientas y técnicas en la artesanía, estas eran superadas por la maquinaria recién llegada y la planificación implementada para la usura de la mano de obra mediante los Obrajes.

A los que inevitablemente muchas mujeres llegaron junto a sus familias mientras que muchos más hombres eran destinados al trabajo en la mita, quedándose las mujeres como parte de repartimientos, encomiendas o haciendas, según transcurrían las etapas socio políticas. Lo que más tarde podría explicarse como que: *en general, dos términos han sido empleados, ya sea simultáneamente, ya sea poniendo más énfasis sobre uno u otro: aculturación y movilidad social. Ambos se encuentran de alguna manera implícitos en lo que algunos autores han llamado el proceso de ‘cholificación’* (Barragán, 1992 p. 114).

Con lo que estaríamos de acuerdo, pero solo, porque la colonización se constituyó en un proceso de dominación, sin más opciones para elegir por parte de la población local; y lo que tendría que ver con un deseo explícito de convertirse en español(a), en muchos casos no

---

<sup>24</sup> Cultura: **1.** f. cultivo., **2.** f. Conjunto de conocimientos que permite a alguien desarrollar su juicio crítico, **3.** f. Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc., **4.** f. Culto religioso.  
Fuente <https://dle.rae.es/cultura>



ocurría; mientras la movilidad social ascendente o descendente funcionaba más hacia abajo que hacia arriba en el caso de los “*cholos*” y “*mestizos*” que en mayor número se quedaban como parte de la población empobrecida, entonces así luego del acto de violencia que significó el avasallar e imponerse a la población local originaria, pasar al hecho aculturador.

## **2. Aculturación**

A decir de Aguirre (1957) la necesidad de las primeras escuelas y asociaciones de antropólogos por definir Aculturación, es que se recurre también a Melville Herkovitz quien la define como: todo cambio cultural generado del contacto; aunque, sin *inculturación* a decir de Marzal entendida como: introducir algunos “contenidos” en otra cultura<sup>25</sup> o *enculturación* también *endoculturación* según Herkovitz concepto utilizado con la finalidad de optimizar las actividades pastorales y misioneras,<sup>26</sup> sería difícil entender el objetivo de la implementación de la política colonizadora hasta estos días. (Marzal, 1992 y Herkovitz, 1948, como se citó en Mujica, 2001)

Al concepto de aculturación que tiene su origen en la ciencia antropológica, definido también por Mujica (2001) como: *encuentro de dos culturas en términos desiguales*; le sucedieron conceptos como el de hibridación García Canclini (1989), transculturación Ortiz (1993), etnitización Bebbington (1992). (En Bretón Víctor, 2001)<sup>27</sup>, etc.; desde distintas propuestas teóricas y décadas, que pueden ser útiles para explicar el proceso que inevitablemente se produjera a partir de los sucesos de “encuentro”; que en el caso del Alto Perú hoy Bolivia se caracterizó, por imponerse por medio de la violencia física y simbólica; que es lo que marca la diferencia. Por qué el adoptar o adaptar como se mencionó más arriba, se diferencian en tanto pueden ser actitudes voluntarias o involuntarias-estratégicas, como

---

<sup>25</sup> En Mujica, Luis. (2001) Aculturación, Inculturación e Interculturalidad.

<sup>26</sup> En Mujica, Luis. (2001) Aculturación, Inculturación e Interculturalidad.

<sup>27</sup> Víctor Bretón, 2001: De la Ventriloquia a la Etnofagia o la Etnitización del desarrollo rural en los andes ecuatorianos.

salida a distintas situaciones principalmente de riesgo individual o grupal. (García 1989, Ortiz 1993, Bebbington 1992, como se citó en Bretón, 2001).

Así, el hecho aculturante, que sería visto como la pérdida de los valores y costumbres ancestrales o tradicionales por medio de un proceso enculturador; por el cual todos los habitantes de este territorio luego del proceso colonizador; pasaron a formar parte de una República, para en la actualidad ser parte de un Estado Plurinacional por lo tanto Pluricultural; tendría en la identidad de su población y en la autoidentificación por parte de esta, que reconocer: *que el mestizaje ha sido parte de la realidad, como también la resistencia cultural y, recientemente, la revitalización de las diferencias* (Walsh, 2005. Párr. 7)<sup>28</sup>.

Entonces para el presente trabajo, si bien el hecho aculturador ya no permanece como en su etapa original, si existe un hecho homogeneizador como un proceso uniformizante que incluye varios ámbitos de influencia, como sucede con el fenómeno de la *Moda*; por el que los productos de estilo y diseño de la artesanía, ahora son pensados y pueden ser producidos a gran escala por grandes industrias textiles, ya sea como piezas de tela para importación, encajes, tejidos para la confección de vestimenta, según el color y forma que solicite la cliente, quedando cada vez más en desuso la confección artesanal y sobre todo los diseños y la creatividad de la población local, expresada en los tejidos propios de su Cultura y que en la minoría de los casos, se produce para ser comprada por turistas como souvenirs de sus viajes vacacionales.

---

<sup>28</sup> Catherine Walsh (2005) “Qué es la interculturalidad y cuál es su significado e importancia en el proceso educativo?”

### 3. *Identidad y autoidentificación*

Si bien en la actualidad el concepto de etnicidad<sup>29</sup> como: autoconciencia social y autovaloración cultural (Diez Astete, 2011)<sup>30</sup>, o el de pertenencia étnica, han ganado espacio para el análisis de distintos fenómenos sociales que tengan que ver con la población indígena originaria principalmente; la categoría utilizada para este trabajo fue la de: Identidad, junto a la de autoidentificación de las mujeres que se reconocen a sí mismas como mujer que utiliza Pollera o Chola en la ciudad de La Paz; mencionando ser *aymaras* pero sin especificar una pertenencia identitaria; por el contrario, usando su pertenencia de grupo como autoidentificación educativa (universitaria), autoidentificación laboral (comerciante), autoidentificación artística (bailarina), entre otras.

Para Albo (1999), *El grupo humano que comparte una misma cultura...y que de ella toma su propio sentido de identidad, puede recibir distintos nombres, según el contexto cultural, social o político en que ello ocurre: etnia, pueblo, nacionalidad, nación, país, incluso Estado-nación*. Reconociendo que al ser Bolivia un país pluricultural necesita de los diversos grupos que la componen, así como, entender como estos grupos se diferencian. Además, aclara: *las afiliaciones culturales no suelen ser cotos totalmente cerrados sino círculos entrelazados dentro de los que no todos los de un círculo comparten las mismas referencias culturales* (p. 314)

Aunque, por las historias orales obtenidas en las entrevistas, se logra observar lo que a decir de Rivero (2012)<sup>31</sup> sería una importante presencia de la: *identidad aymara alteña*, en la ciudad específicamente de La Paz; en el entendido de que muchas de las mujeres que hoy

---

<sup>29</sup> Etnicidad: es el grado de identidad reproductiva de una etnia o pueblo indígena, sobre la base del mantenimiento de su hábitat originario, el territorio y la cohesión y solidaridad del grupo en torno a sus raíces como la lengua materna, la memoria colectiva (creencias, usos y costumbres) y la valoración de una historia propia. (Diez Astete, 2011)

<sup>30</sup> Alvaro Diez Astete (Antropólogo) Compendio de Etnias Indígenas y Ecorregiones, 2011

<sup>31</sup> Virna Rivero Herrera (Psicóloga y Antropóloga) Identidad Social Aymara y Movimientos Sociales, 2012

utilizan Pollera en la ciudad, aunque han nacido en distintas comunidades de provincia del departamento paceño y asistido a centros educativos en sus comunidades; necesitaron llegar hasta la ciudad de El Alto, como de La Paz, ya sea con sus familias o solas, para desarrollarse en distintos ámbitos como el académico, laboral, en su participación como danzantes de distintas entradas “reconocidas”, etc., para lo cual dejan durante momentos su lengua materna (en caso la conserven), sus prácticas comunitarias, incluso los valores propios de la cosmovisión adquirida en su grupo familiar; para adaptarse: *a los nuevos valores de la ciudad, que se encuentran relacionados a los procesos de modernización, en la que se da mayor competencia, con tendencia al individualismo, y lo que ellos (ellas ) denominan emblanquecerse- volverse k'aras.*<sup>32</sup> (Rivero, 2012. p. 52).

Lo que provocaría, por tanto, que al volver a sus comunidades o incluso al ser vistas en distintos ámbitos ciudadanos pero ya con otra apariencia o dejando su vestimenta original, para sus distintas actividades, sean calificadas con adjetivos con tono de apodos; aquellas jóvenes que ahora son vistas como *Chota cholas, Transformers o Birlochas*, por adoptar ahora estilos de moda para su vestimenta la Pollera, cambiando el diseño, las telas y colores; aunque sin considerar que el resto de la población, también es parte del proceso globalizante por el que cada cierto tiempo, debería cambiar su estilo de vestir pero, según las tendencias de la “moda”.

Por lo que, la identidad “a modo de carnets” la asignan las instituciones estatales en base a normas en los ámbitos públicos, en las que, en la mayoría de las veces, se asignan denominativos como señora, señorita, paceña, boliviana; mientras la *identidad indígena legítima* (no legal), étnica campesina u originaria queda reservada para ser reconocida o asignada “aleatoriamente” en los ámbitos privados por las organizaciones sociales o sindicales.

---

<sup>32</sup> K'ara: aquella persona “blanca” que trabaja exclusivamente en ámbitos urbanos, considerado “no trabajo” por el trabajador del campo. (Tomado de Rivero, V. 2012)

Así, habría que considerar que actualmente no basta con adscribirse a un grupo étnico, lingüístico, cultural; este proporciona su consentimiento para poder formar parte, como también puede denegarlo. Así como no toda *identidad*, aunque se hable de mujeres que utilizan Pollera, necesariamente encajará en *identidad étnica*, porque la autoidentificación actual también formaría parte del actual empoderamiento.

#### **4. Moda**

En el libro *Wachu Wachu* de hace casi tres décadas atrás, la autora dedica una parte a describir a la *mujer de pollera paceña* del altiplano y de los Yungas paceños; lo que nos muestra que, a pesar del tiempo transcurrido desde aquella publicación, se pueden encontrar aún coincidencias en algunas prácticas, además de estereotipos que no han logrado ser superados; así diría:

*La ropa de mujer es el modo principal de ostentar la riqueza entre gente de pollera, porque las inversiones preferidas por esta clase -camiones grandes, propiedades en los barrios comerciales de la ciudad, etc.- no son vistosas. Los cambios de moda se expresan mediante las telas preferidas, la forma de la basta o estilo de la blusa... (Spedding, 1994, p. 122)*

Con lo anterior la autora trata de hacer una diferencia entre *la gente de pollera* y *la gente profesional*, refiriéndose además a que la gente de pollera sería la clase que invierte capital o se dedica al comercio. Consideramos que sí, existe una diferenciación interna al interior del grupo que conforman las mujeres que utilizan Pollera, aunque en la actualidad sería difícil de identificar a simple vista, porque a diferencia del resto de la población; la participación de la mujer que utiliza Pollera en distintas agrupaciones en la ciudad de La Paz, al tiempo que le permite participar ya sea en organizaciones políticas, sindicales, civiles o religiosas entre otras; le permite, asistir a distintos eventos en los cuales sí se podría distinguir: quien lleva un topo de plata bañado en oro (joya para colocar al costado del sombrero), un topo de oro chino o un

topo de plata; también diferenciar quien puede tener entre sus prendas de vestir, una manta de lana de vicuña, alpacaca o una manta de hilo sintético o quizá podrían distinguirse por quien lleva una pollera con corsé con pedrería brillante; quien puede colocarse una pollera como dirigente sindical o como autoridad indígena originaria o quien necesita alquilar su pollera para asistir a los eventos.

Por su parte, La Chola paceña joven, ya no permanece solamente con Pollera habitualmente, porque los espacios de la modernidad, las nuevas tendencias implementadas incluso desde los desfiles de moda le exigen y demandan nuevos estilos de vestimenta que no es obligatoria pero sí, para que se vea: “*elegante*” y “*presentable*”. Quizá, como un fenómeno similar, se puede observar entre las mujeres jóvenes de hoy y que utilizan la pollera de manera eventual, que dicen sentirse orgullosas de la cultura de la Chola y que, por ello, les gusta ser fotografiadas, distinguidas, alagadas, además verse “*fashions*”. Ya que además su nueva forma de usar y vestir las Polleras coloridas, de telas suaves y con bordados de macramé impone un *estilo* de moda entre la mayoría de jóvenes que se notan curiosas por su uso. Así, los y las diseñadoras de las Polleras, tienen en cuenta más una visión de moda que de cultura, lo que si bien, no es impedimento para sus creaciones, no es consultado con las usuarias finales.

Lo que, además, no deja de ser una forma de poder acceder a nuevas formas de empleo o participación en eventos de promoción del turismo o de producción nacional o en acontecimientos festivos sociales ya sean públicos o privados como Los Prestes; lo que es cuestionado por las mujeres usuarias habituales de la Pollera y también mencionado como un secreto a voces entre los participantes de las entradas de fraternidades para referirse a las “*cholitas*” Transformers.

## 5. Folklorización

La necesidad de participación en los eventos sociales en forma de: Entradas de Fraternidades, Prestes, Recepciones, entre otros permite que las mujeres que utilizan Pollera ingresen también a la dinámica de estas actividades ya sea como participantes u organizadoras, lo que además se convierte en una oportunidad para la generación de ingresos económicos; pero, lo que también hace evidente que, la mayoría de propuestas de reconocimiento hacia las mujeres que utilizan Pollera en La Paz, llegan por tanto desde las instancias encargadas del ámbito folclórico o turístico para ser reconocidas como Patrimonio.

Romero (2014), en su momento diría: *Aquellas manifestaciones de lo festivo-ritual desarrolladas en áreas rurales y urbanas, se fueron haciendo parte de aquella inferiorización establecida por la clasificación social impuesta. De esta manera, lo festivo-ritual queda reducido a “presterío” en las ciudades, con el estigma de borrachera, también como manifestación “folklórica” desarrollada por la población “inculta” que habita las ciudades.* (p. 11)

Entonces lo anterior debería ser repensado, porque mientras existe un reglamento aprobado para el reconocimiento de la Chola paceña como Patrimonio cultural Inmaterial de la ciudad de La Paz en cumplimiento a las *Leyes Municipales 010/ 2011, 046/ 2013 y 117/2015*<sup>33</sup>, también existe la *Ley Municipal 321/2016*<sup>34</sup> para el reconocimiento como Declaratoria de Patrimonio Cultural intangible e histórico del Municipio de El Alto: a la Chola Paceña habitante de esa ciudad; por otro lado, no se difunde por parte de las instancias pertinentes, la existencia de la *Ley 530 de 2014* de la Asamblea Legislativa Plurinacional, en la que se define por incisos la Ley del Patrimonio Cultural Boliviano, en la que se especifica:

---

<sup>33</sup> Gaceta Municipal Autónoma de La Paz.

<sup>34</sup> Gaceta Electrónica Gobierno Autónomo Municipal de El Alto.

En su inciso 16 se refiere a: **Tesoro Humano Viviente**: *Son personas que encarnan, en grado máximo las destrezas y técnicas necesarias para la manifestación de ciertos aspectos de la vida cultural de un pueblo y la perdurabilidad de su patrimonio cultural material e inmaterial.*

Mientras en su inciso 40 define: **Saberes Ancestrales**: *Es el conjunto de conocimientos generados de manera tradicional por una determinada población. Se transmite tanto por la experiencia en forma oral, como por prácticas y técnicas informales, está íntimamente relacionado con valores y creencias, emociones, formas locales de ver y concebir el mundo, instituciones y rituales locales que persiguen un fin comunitario.*

Lo que de todas maneras debería priorizarse a la hora de caracterizar a la mujer que utiliza Pollera para cualquier reconocimiento, para que este no sea mal entendido como que la Chola paceña conformaría parte de los “bienes” de la Ciudad de La Paz por su participación en las entradas folclóricas o los desfiles de moda. Sino que en tanto se entienda el proceso histórico de décadas de la Chola Paceña y el uso de la Pollera como su vestimenta se evitará encasillarlas como grupo subordinado y asignándoles apodos y estereotipos de “diferencia” por su apariencia o últimamente por su autoidentificación.

## **6. Discriminación**

A partir de la aprobación de las leyes, normas y penalidades sobre Racismo y Discriminación, la sociedad boliviana en su conjunto de manera paulatina fue reprimiendo las actitudes y expresiones de racismo, que por tantas décadas se había buscado erradicar y que de manera a veces involuntaria tenemos incorporadas por los procesos de socialización, tanto dentro de los hogares, como en los centros educativos o como parte de la misma sociedad. Lo que ocasiona que, en la actualidad, nos detengamos un poco cuando queremos emitir algún comentario *racista*, el que entonces deriva en un comentario *discriminador*. Que de la misma



manera es censurable pero que se busca justificar, como si fueran reacciones como conductas de impulsividad, por estrés, o también por falta de conocimiento o ignorancia sobre el tema.

Salazar (1999), refiriéndose al *proceso simbólico de blanqueamiento*, que afrontaron las mujeres que utilizaban Pollera, migrantes en El Alto junto a sus familias hace tres décadas aprox. diría:

*En su contacto con la ciudad todas ellas aprendieron que “en la ciudad todo es plata” y que las relaciones sociales se erigen sobre intercambios monetarios. Pero, además, que la diferencia es sinónimo de desigualdad y que, por lo tanto, para pertenecer hay que renunciar. Conscientes de ello, planearon su “suicidio identitario” como cholas para que sus hijas sean “mejores”, es decir, de vestido y occidentalizadas con todas las connotaciones que ello implica. (p. 67)*

Con lo que, los apodosos cobraban ahora mayor vigencia explicaba la autora en su momento, como el de *Birlocha*: despreciada por sus impurezas y su tránsito entre la clase media de la ciudad urbanizada y El Alto en busca de oportunidades, la *Ch’ojcha*: por su mezcla de pollera y vestido tipo minifalda, también *la Chota*: la Chola en la que el vestido no hace equilibrio con su cuerpo, mujeres en las que además la comunicación entre una mezcla de aymara y castellano servían para la burla social.

Speeding (1994), en su momento también conocía de los apodosos hacia las mujeres que utilizaban Pollera así decía:

*La Chota, la que se ve que dejó de ser chola que usaba faldas estrechas con blusas de moda y una trenza larga como birlocha. Aunque aclara que birlocha sería un insulto, pero en los Yungas paceños sería similar a la faldaki que prefieren usar solo falda y luego de casarse pollera. (p. 130)*

Los apodos persisten hasta la actualidad pero hoy haciendo alusión a la Chola o cholita: que utiliza Pollera cotidianamente que llega desde el área rural a la ciudad, a la Chota: que utiliza Pollera pero que llega o vuelve desde la ciudad a las comunidades y que adopta la moda y costumbres que no corresponden a la cultura de las poblaciones originarias, la Birlocha: que utiliza Pollera y “vestido” que se insinúa que tiene un estilo de vida desordenado y la Transformers: que se “transforma” de acuerdo a la ocasión, en que se necesite vestirse de Pollera pero que cotidianamente usa “vestido”.

Estos apodos son parte de las vivencias y de la cotidianeidad de los barrios, villas, zonas en donde habitan las mujeres que utilizan Pollera y en los grupos que conforman ya sea en las labores como trabajadoras del hogar, como comerciantes, en las iglesias, en las entradas de danzantes o en los prestes o como integrantes de movimientos sociales en las que, a raíz de conversaciones informales, recurren a estos apodos o son asignadas con ellos.

Entonces, ahora además de aquellos miembros de la sociedad citadina que aun discrimina por estereotipos solapados de apariencia y de poco acceso a la “modernidad”, tambien se conoce que existe discriminación al interior de los grupos en los que participan las mujeres que utilizan Pollera por motivos de falsa autenticidad, siendo las mujeres jóvenes que utilizan Pollera, aunque sea de manera ocasional, las más censuradas por su comportamiento ante una realidad inevitablemente avasallante, incluso de la propia Cultura.

## Capítulo 7

### Desarrollo

A partir de aquí se realizará la descripción, de la problemática actual identificada, de la Chola Paceña y la Chota Chola, Transformers o Birlocha; mujeres que utilizan Pollera en la ciudad de La Paz, mediante el resultado de la etnografía, entrevistas y formularios realizados, como la categorización lograda con el atlas ti. Aunque considerando, que como se podrá distinguir, son realidades solapadas diferentes: según habiten el área rural o las ciudades urbanizadas.

#### *1. Análisis e Interpretación Sobre el Tema*

##### **1. La Chota- Chola, la Transformer y la Birlocha.**

*En las comunidades faltan muchas necesidades básicas. Las jóvenes se vienen a la ciudad y se cambian de ropa para trabajar o estudiar o se van a otros países. Por eso para entrar en las comunidades hay que saber hablar aymara sino te dirán: que quiere esa Chota de la ciudad, así como a nosotras nos dicen: esa Chola del campo. (Tania, Feria de Camélidos, 2022)<sup>35</sup>*

En las últimas décadas, caracterizadas por procesos históricos y sociales, las mujeres denominadas *Chota-chola*, *Transformer* o *Birlocha*; al parecer, no se han visto involucradas en los procesos en búsqueda de mayor equidad, igualdad y vigencia de derechos antidiscriminación, antimachistas, antiracistas, etc., a pesar de ser las hijas, nietas ahijadas u otras familiares indirectas de quienes ahora las critican; y que, mientras la misma sociedad que ahora replica estos *apodos*, no tome conciencia sobre los efectos que producen en las mujeres, que no utilizan la Pollera de manera cotidiana por diversas razones; quizá en unas cuantas

---

<sup>35</sup> Entrevista casual, en ocasión de la XI Feria Departamental de Camélidos de La Paz.

décadas, *las próximas investigaciones solamente se podrán realizar con piezas en los museos*, a decir de Mamani, Y. (entrevistada).

Por otro lado, se conoce, que con el incremento de la industria sin chimeneas como es conocido el Turismo, se incrementó la llegada a la ciudad de La Paz, de turistas de diversos países por la década de los 90, en búsqueda de nuevas experiencias, como el descubrir la existencia de grupos de población étnicos, folclóricos, pintorescos, entre otros denominativos, con lo que llegaban también y más rápidamente las nuevas tendencias, influencias y resignificaciones, así al lograr participar de las entradas folclóricas, las turistas mujeres en su necesidad de representar a las bailarinas locales se *disfrazaban* como ellas, con lo que se fue adoptando entre los grupos de fraternos y bailarines el denominativo como palabra del inglés Transformed = transformada. Con lo que se produjo un nuevo denominativo, a nivel local, para las mujeres que utilizan Pollera, pero que no son consideradas *originales* en la vestimenta; las denominadas *Transformers*.

Por lo que, con este denominativo, son reconocidas actualmente en especial las jóvenes mujeres en la ciudad de La Paz que no usan la Pollera de forma habitual o que retoman el uso de la Pollera, para acontecimientos sociales, para las entradas folclóricas o para desempeñar algún trabajo eventual, entre otros motivos; aun teniendo ellas un aprendizaje previo, desde la casa o grupo familiar por parte de sus madres, abuelas, o familiares mujeres, lo que en muchos de los casos representa para ellas, encontrarse en ese espacio como “*estrato a medias*”<sup>36</sup>, como una realidad solapada entre el orgullo paceño y la mofa, de quienes dicen reconocer en la Chola paceña a su patrimonio.

Entonces cuando se menciona que la Chola paceña vendría a ser algo así como el “Patrimonio” de la ciudad de La Paz, entraríamos en otra contradicción, considerando que todo

---

<sup>36</sup> Rivera, 1996, p.44 (cita completa en p. 63 del presente trabajo)

lo que es patrimonio es susceptible de ser cuantificado, no solo en economía; en ese sentido tendríamos que pensar, en ¿qué sería lo cuantificable?, del uso o no uso de la Pollera o quienes serían las cholitas “poseedoras” de mayor riqueza cultural y en qué aspectos se vieron beneficiadas, desde ese punto de vista.

Por lo que, de la voz de Teresa y Elsa, podemos escuchar lo siguiente:

*He escuchado en la fraternidad que les dicen las disfrazadas, las Transformers, también algunas veces les dicen una palabrita que les dicen en aymara, pero es más que nada en forma de burla, porque cuando por primera vez como te he comentado se visten, a veces no se fajan y que pasa entonces, que las inaguas y la Pollera hacen un contrapeso y siempre están rascándose o corriendo al baño buscando acomodarse (...) ahora también una forma de saber es que la mayoría se trenzan desde arriba con extensiones, porque no tienen lo que es su cabello largo o incluso no saben cómo trenzarse entonces se hacen trenzar desde arriba como las de Caporal, así les dicen. (Teresa, Turismo, 2022)*

*La transformación más que todo, es que se están entrando a una etapa de cambio digamos, Transformers, pero de las señoritas que utilizan pantalón y algún rato se visten de Pollera para alguna actividad, digamos actividades folklóricas o algún evento, ahí también se visten, se ponen, se ve también que las señoritas utilizan Pollera, también se transforman y hacen un pequeño cambio pero vuelven a su natalidad, no es que toda la vida van a ser así, hay algunas también, que se transforman pero no lo podemos ver mal; con el sentido de que nuestra cultura no se pierda que hagamos crecer más, que hemos sido nosotros como aimaras, quechuas, de Pollera, hablantes aimaras, lengua aimara, quechua y otros idiomas, tenemos que hacer crecer nuestra cultura. (Elsa, Comunicación, 2022)*

No existe consenso, entre el papel que se le asignaba a la Birlocha de los años 40 aprox., en que las jóvenes mujeres que utilizaban Pollera eran estigmatizadas y discriminadas con el denominativo de la Chola promiscua o Birlochitas tal como se publicaba en el periódico La Calle<sup>37</sup>, al mismo tiempo en el que, las mujeres sindicalizadas que vestían también la Pollera, entre ellas las culinarias y ramas afines, aparecían en las noticias por su participación en los movimientos sociales de esa época; mientras las denominadas Birlochas eran noticia del mismo periódico pero a modo de farándula, por su continua alteración de la “tranquilidad social” en medio de riñas y peleas, según las publicaciones.

Sobre esta interrogante Elsa y Rosario dirían:

*Entonces ninguno de mis hermanos está en contra de que sus hermanas utilicen pantalón o utilicen Pollera; excepto una de mis hermanitas también quiere cambiarse de vestido, porque, por el tema de que algunas Polleras, son pesados y te hacen doler la cintura, entonces siempre tienes que utilizar faja y entonces para que no te duela tu cadera, tu cintura y por ese tema, ella quería cambiarse de vestido, pero su pareja, ha dicho, no, ¡cómo tan feo! de Birlocha; así hay también ese tipo de discriminaciones, no podemos ocultar. (Elsa, Comunicación, 2022)*

*Pero las que usan vestido y pollera les decimos chota-chola y en voz baja me dice: ¡birlocha no se dice!, eso quiere decir que es una cualquiera mujer, la palabra del Señor no me permite hablar de esas birlochas. (Rosario, Mercado Sopocachi, 2022)<sup>38</sup>.*

---

<sup>37</sup> El Periódico La Calle de circulación local durante la década de los 30 y 40 aprox., publicaba noticias de Bolivia e internacionales, de tendencia izquierdista, con una visión paternalista hacia las poblaciones indígenas de ese tiempo, los que aparecían como “indios” en las noticias.

<sup>38</sup> Entrevista casual.

*A pesar de que, con anterioridad hace casi tres décadas se mencionaba: La estructura del mercado laboral urbano nos ofrece una primera ejemplificación de esta situación, donde mujeres migrantes, "cholas" o birlochas configuran un espacio discriminado del "mestizaje", que, a fuerza de buscar un espejo en occidente, terminó representando sus rasgos en forma arcaica y caricaturesca. No cabe duda que la segregación y exclusión impuestas a estos personajes intermedios, debió contribuir a fijar nuevamente las fronteras, cercando a las "cholas" en un estrato a medias en el camino de la occidentalización y la ciudadanía. (Rivera, 1996, p.44)*

*Incluso a partir del trabajo que haces, si eres Trabajadora del Hogar o si eres vendedora, yo creo que todas las categorizaciones tienen que ver con las cuestiones de raza, también de clases sociales que están bien arraigados en nuestra sociedad; queramos o no, aunque muchos dicen, no, ya no hay discriminación, ya no hay racismo, pero aún está bien vigente. Ante los ojos de esa sociedad racista, clasista, tu eres Chola o eres Chota, depende como te vistas o eres birlocha, de eso yo sabía que la birlocha era la Chola que se ponía pantalón o la birlocha es la hija de la Chola, porque no cuadra en una sociedad, donde quieren ser y no son lo suficientemente señoritas tampoco son lo suficientemente Cholas ni Chotas, entonces son birlochas. (Yola, Comunicadora, 2022)*

Los apodos a las mujeres que utilizan Pollera no son nuevos, vienen incluso desde las etapas en que buscaban ser incluidas en la sociedad de españoles, esperando zafarse de su situación de inequidad e incertidumbre. Hoy, siglos más tarde, los apodos continúan presentes incluso entre las mismas mujeres que utilizan Pollera, para censurar a la que no es original,

verdadera, auténtica, entre otros denominativos; aunque hoy en día la pregunta sería ¿cuán original se puede llegar a ser? en un mundo: globalizado, mercantilizado, estigmatizador.

## **2. La Chola, como heredera del Comercio y los Oficios.**

El discurso sobre la mujer que utiliza Pollera luchadora y sacrificada por sus hijos y su familia, se continua escuchando hasta hoy, pero solo como discurso que parece haberse naturalizado y continúa relegando a las mujeres que utilizan Pollera de manera cotidiana a las labores y oficios, mediante un discurso de *lucha* que se les asigna; el mismo que desde la visión de los colectivos e instituciones que defienden los derechos de las mujeres por ejemplo, no considera que estas mismas mujeres esforzadas; no anhelan lo mismo para sus hijos o hijas por lo que su esfuerzo se ve reflejado en la expresión: *para que no sea igual que yo*, de las mujeres que visten Pollera y que en la actualidad observan llenas de alegría cuando sus hijas e hijos logran acceder a estudios superiores, cargos laborales o cargos de representación ciudadana, en la búsqueda del anhelado empoderamiento.

El discurso de mujer luchadora no se aplica en la misma dimensión a las *mujeres de vestido*<sup>39</sup> porque se supone que ellas tienen acceso a los beneficios de la “modernidad” y por estar encargadas del funcionamiento de las labores de casa u oficina, su esfuerzo sería menos agotador, que el de las mujeres que utilizan Pollera, que sí tendrían la fuerza y coraje para realizar hasta los trabajos más pesados y arriesgados a decir del discurso; lo que no considera tal discurso es que, en el caso de las mujeres madres adultas o abuelas, que son quienes utilizan habitualmente la Pollera, cuentan historias de vida de esfuerzo con necesidades insatisfechas. Esto añadido a los testimonios de racismo y discriminación al que se vieron enfrentadas en

---

<sup>39</sup> Vestido s.m. El adorno, ò cubierta, que se pone en el cuerpo, para abrigo, y defenderle de las injurias del tiempo, y para la honestidad, y decencia. Es del Latino Vestitus. (Diccionario de Autoridades)  
Vestido: m. Pa. Conjunto femenino de chaqueta, falda o pantalón de la misma tela o combinados de modo que formen una unidad. (Diccionario de Americanismos)



décadas pasadas con mayor intensidad y hoy en ocasiones de manera solapada mediante denominativos como: *la empleada, la chola de pollera, cholita o la colla* entre otros, en búsqueda de la autosatisfacción de quien utiliza estos adjetivos, sin considerar la carga estigmatizadora y paternalista con los que se originaron estos adjetivos con la finalidad de humillar a quien le era asignado.

La Señora Rosario, con 70 años tiene un puesto de venta en el Mercado Sopocachi, comenta que sus padres eran provenientes de la provincia Omasuyos y llegaron a la ciudad a vivir con la familia en la zona Tembladerani, ella asistía al Colegio al lado de la Iglesia San Pedro, allí asistía con su pollera como muchas niñas. Cuenta que desde la primera vez que trabajó desde sus 12 años en el mercado, ya no dejó el trabajo. Le contaron que antes de ser mercado en esos terrenos se sembraban habas y choclos hasta que llegó a ser mercado.

Comenta que: *con Banzer, Busch (Natusch) y García Meza<sup>40</sup> (1970 aprox.) eran bien odiadas las Polleras, porque en ese entonces, existían los buses grandes y cuando ellas se subían eran insultadas, así recuerda: “cuando cargaba mis hijos en aguayo me decían: como burra estás cargando la wawa”, “india burra, hasta nos empujaban”, “no me olvido cuando así cargaba a mi hijo, que luego ha estudiado Derecho Internacional pero ahora vive en el extranjero”, “mis hijas ya no usan pollera tampoco no les puedo obligar, si no quieren que no usen nomas”.*

Ahora bien, a decir de Salazar (1999) *Con ese estigma, cuyos contenidos aún perduran, las mujeres indias vieron trazado su destino en forma de cautiverio. Uno de sus rasgos se expresa hasta nuestros días en la priorización de los niños varones, por encima de las mujeres en pos de su acceso al mundo moderno. (p.28).*

---

<sup>40</sup> Ex presidentes de Bolivia

### 3. La Chola en la Crisis Sanitaria.

La Pandemia de COVID 19, produjo cambios acelerados que no se hubieran imaginado en tiempos de *normalidad*. Para muchas mujeres que utilizan Pollera en la ciudad de La Paz, La medicina tradicional ya representaba un recurso de primera mano, en el caso de la falta de acceso a los centros médicos y hospitales, porque muchas de ellas ya conocían lo que era el parto en casa o el uso de las plantas medicinales, para calmar alguna dolencia. El mensaje continuo de *Quédate en Casa*, con el paso de los meses, era de constante incertidumbre, precisamente porque muchas de estas mujeres se dedican a los oficios o se mantienen con lo que ganan *al día*; por lo que retomar la Pollera como una opción laboral o en búsqueda de sobrellevar la crisis económica luego de la Pandemia para acercarse a los mercados y por afinidad; también fue otra alternativa para buscar precios accesibles de los productos o rebajas, también por la posibilidad de volver a su viviendas o terrenos para el cultivo de productos en el campo y entre otras opciones.

*Con la Pandemia muchas mujeres se han enfermado y por eso ya no tiene que ser muy pesado la Pollera, porque es pesado cuando es grueso de lana y hace doler la cintura, por eso ya usan livianas y con medias de lana* (Sra. Pascuala, El Alto, 2022).

Aunque por otro lado también se escuchaba: *La Pollera sintética enferma, aunque es liviana, o es más caliente o es más fría, no como la ancestral que se tejía* (Tania, Feria de Camélidos).

La vuelta al área rural fue una buena opción para muchas de las mujeres que utilizan Pollera y sus familias, porque allí se encontraban lejos de la enfermedad y más cerca de la *mama pacha* o madre tierra, aunque no por ello más lejos de los fantasmas de la modernidad, que les mantenía en constante preocupación ante la falta de pago, de los prestamos obtenidos de alguna

institución financiera o por el pago de alquileres de alguna tienda que tuvieron que cerrar o diferentes compromisos económicos, de los que era difícil desentenderse.

#### **4. La Chola Paceña en las Iglesias.**

Las mujeres que utilizan Pollera, tienen en su fe una motivación para realizar sus distintas actividades y tanto como practican los rituales andinos aprehendidos como parte de la tradición en sus familias, también se muestran creyentes en la existencia de un Dios Todo poderoso que puede estar presente en la Iglesias ya sean evangélicas o católicas de las que son fieles asistentes. De las que participan en su condición de mujeres poseedoras de cultura como de creencias vistiendo sus Polleras. Para lo que distintas iglesias han optado por adaptar sus celebraciones a la ritualidad, por ejemplo: en la participación del aphaltapí, la participación como celebrantes de misas de las festividades andinas, de todos santos o de la festividad de las ñatitas; a pesar de la contradicción sagrado-profano en la religiosidad llegada como ideología desde los países de Europa y últimamente de Norteamérica.

#### **5. La Chola Paceña que Baila no Siempre es del Pueblo.**

Entonces para ser parte de la festividades y eventos sociales como son conocidas actualmente las Entradas folclóricas por la fe y devoción, hacia los santos y divinidades de su creencia, también existe nuevas formas y estilos para participar y a decir de las entrevistadas las trenzas parecerían ser una señal de identificación entre quien sería una Chola original y la *Transformers*; ya que esta última lleva las trenzas desde encima de la cabeza y no sabe colocarse bien la pollera. Mientras que la Chola autentica se trenza desde abajo y sabe cómo colocarse la faja para que la Pollera aguante el peso y no duela las caderas. Pero a la hora de bailar se trata de acumular la mayor cantidad de participantes por lo que, el no ser Chola “original” no sería un problema para transformarse. Otro aspecto sería la altura de la Pollera ya que, según las

usuarias habituales, las señoritas que se colocan la pollera de manera esporádica, acortan la Pollera, casi llegando a las rodillas lo que le quita *elegancia* a diferencia de cómo *debería ser*.

*Se aprende viendo y sino ves, cometes ciertos errores porque en mi experiencia como bailarina por ejemplo tu veías que en plena presentación veías que se le salía la manqancha (enagua) a una compañera entonces no se amarrado bien cada manqancha que se va añadiendo, va amarrándose y si no la has ajustado bien corres el riesgo de que se te caiga todo y no lo haces en un solo sentido porque sabemos que tiene una abertura entonces tienes que hacerlo a un solo lado amarrar las manqanchas y al otro lado la pollera, tú puedes equilibrar de acuerdo al cuerpo que cada uno tiene, porque si no vas a tener un bulto a un costado y al otro no (...) y existen estos ajustadores que los puedes usar con las manqanchas y las polleras que son los Tisnus que vienen a ser estos huatitos (cordones) que van a estar trenzados como se hacen los tejidos andinos, que van a ir amarrados en la punta y que van a dar dos vueltas y van a ir amarrados a tu cintura, porque si tú, te amarras solo con el huato que tiene la Pollera, se te va, y cualquier rato se te cae. (Virginia, Arqueología, 2022)*

## **6. ¿La Chola Contrabandista?**

El contrabando de telas y especias en el tiempo de la Colonia, por dar un ejemplo, sería una muestra de cómo este fenómeno se constituyó en un desfogue para las crisis económicas de distintas épocas. Así como tiempo más tarde, el contrabando luego del 21060 con la adopción de la política neoliberal por parte de los gobiernos de la época como el MNR sirvió para implementar el libre mercado en Bolivia. Hoy en día el denominado *contrabando hormiga* tiene entre sus participantes también a mujeres que utilizan Pollera, aunque dicha actividad, mal catalogada y mal reglamentada provoque el estigma hacia una actividad que representa una salida, frente a las necesidades no satisfechas de la población que la práctica y por la que se

realizan continuos y sacrificados esfuerzos a fin de conseguir aquellos productos que encuentra en localidades fronterizas y que en la mayoría de los casos no produce el país.

La migración desde las comunidades, ciudades capitales y entre países, se constituye actualmente en una realidad a la que las mujeres que utilizan Pollera en La Paz, no son ajenas, ya que la demanda de mano de obra, aún es requerida en los distintos países a donde las mujeres se trasladan, en muchos casos solas, para llegar a la vivienda de familiares o amistades, en donde permanecen vistiendo su Pollera como es el caso de la frontera de Villazón en Argentina y el Sur Peruano en donde principalmente se dedican al comercio de productos o la atención en distintos negocios, o en la ciudades de Arica e Iquique en Chile a las cuales se trasladaban antes de la Pandemia de COVID vestidas con Pollera pero con el transcurrir del tiempo tenían que cambiar a *vestido* para evitar la discriminación y el maltrato producto de los prejuicios por ser consideradas *migrantes económicas*.<sup>41</sup>

## **7. La Chola Paceña Articuladora del Territorio.**

Por esta situación es conocido el recorrido de las mujeres que utilizan Pollera el que se mostraría en la actualidad como parte de ese nuevo recorrido, que entiende que Bolivia no tiene fronteras internas y que por lo tanto puede llegar hasta cualquier región de este país para realizar sus actividades, reproduciendo en parte *el rol de heredera del comercio y los oficios*; A decir de Macusaya, (2019) hay una frase muy común que expresa esta situación:

En el pueblito más lejano del oriente (parte no andina del país) encuentras a una mujer de pollera (“indígena” andina) vendiendo algo” (...). “Los comerciantes andinos están más allá de los Andes realizando sus actividades económicas y sus fiestas, así están

---

<sup>41</sup> Migrante económica: al respecto la OIM (Organización Internacional para las Migraciones), en febrero 2023, tiene una publicación en línea, que resulta esclarecedora para la definición y situación de vulnerabilidad de las y los migrantes. <https://rosanjose.iom.int/es/blogs/5-contribuciones-de-las-personas-migrantes-al-crecimiento-de-las-economias-en-america-latina>

dando sentido al espacio al cual el Estado boliviano ni siquiera pudo llegar; están ocupando distintos “pisos ecológicos”, saliendo del aislamiento localista que las reducciones coloniales provocaron. (p. 227)

## **8. La Chola que no es Mantenido.**

Como parte de la existencia del discurso que reivindica la fortaleza de la Chola paceña, se tenía la inquietud de saber, de la voz de las mismas mujeres que utilizan Pollera ¿Qué era, no ser mantenida?, una afirmación constante a manera de reclamo, pero que contiene historias de vida poco conocidas, por las nuevas generaciones, principalmente.

Por lo que en opinión de Mamani diría:

*Como ex trabajadora del hogar, también fui parte del Sindicato de las Trabajadoras del Hogar San Pedro, que es uno de los sindicatos de La Paz y allí la mayoría éramos Cholas, había alguna que otra compañera de pantalón, pero que también eran Cholas, porque se han cambiado para no sufrir discriminación. Todas habíamos empezado a trabajar a los 9 años, a los 10 años, a los 11 años, no esperábamos nunca de nuestros padres para que nos hagan estudiar, todas hemos estudiado con nuestro propio esfuerzo, y todas las Cholas que yo he conocido no éramos mantenidas (...) o sea que hemos hecho nuestro propio camino, por ese mismo hecho de ser migrantes, no teníamos cerca a nadie. (Yola, Comunicadora)*

Así podría decirse, que, a pesar de la dureza de la palabra *mantenido*, Yola explica de manera concisa, sin ánimo de desmerecer el trabajo de las mujeres que realizan el trabajo de atender sus hogares y no trabajan por un sueldo; que, lo que también reclaman, es el cumplimiento de las leyes laborales también para todas las trabajadoras que utilizan Pollera, en cualquier ámbito y sin importar el estigma y prejuicio, que aún permanece *por ser Chola*.

Si bien, a pesar de la reimplementación del “Día Nacional de la Trabajadora y el Trabajador Asalariado del Hogar”, de acuerdo a la Ley N° 181, de 25 de octubre de 2011<sup>42</sup> y la aprobación en 2021 del Decreto Supremo N° 4589<sup>43</sup> referido al derecho a la afiliación de las trabajadoras del hogar ante la Caja Nacional de Salud, se conoce por los medios de comunicación que a la actualidad, solo 1% aprox. de trabajadoras del hogar, cuentan con el seguro de salud, pero además con denuncias en distintas instancias como judiciales o laborales que esperan ser resueltas. Aunque, a pesar de que junto a las mujeres organizadas en la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia-Bartolina Sisa, las mujeres Trabajadoras del hogar son parte de los *Movimientos Sociales*; aun no logran acceder como organización capaz de cambiar el estado de la situación en la que se encuentran, a diferencia de lo que lograron sus dirigentas ya empoderadas, lo que les permite que consigan acceso y reconocimientos en distintos espacios, de los cuales en muchos casos las mujeres de base no alcanzan los beneficios.

## **9. La chola Paceña y la presencia del hombre.**

Lo que a la actualidad, se constituye en otra problemática para las mujeres que utilizan Pollera, es la presencia o ausencia del Chachawarmi, término que define como tendría que ser la relación de convivencia desde la enseñanza tradicional en las poblaciones aymaras, incluso las que migran a las ciudades; esto considerando que el acceso a la ciudadanía, implica también y por otro lado el hecho jurídico de adquirir una identidad para ser reconocida por el Estado a la vez que cumplir con las leyes y normas que este impone. Por lo que se produciría una dualidad de formas de vida, por las que por un lado las mujeres que utilizan la Pollera, estando en la ciudad, pueden acceder al matrimonio o divorcio, haciendo uso de sus derechos como mujer e incluso quedando a cargo de sus hijos como madre soltera, mientras al volver a su comunidad

---

<sup>42</sup> Gaceta oficial del Estado Plurinacional de Bolivia

<sup>43</sup> Gaceta oficial del Estado Plurinacional de Bolivia

en el área rural se reencuentra con los valores tradicionales del chachawarmi en los que ella ya no encajaría si no es buscando al Chacha de reemplazo, que podría encontrarse en su padre, hijo mayor o según los usos y costumbres de la comunidad. En ese sentido, se podría mencionar una entrevista realizada por María Lugones quien, desde la colonialidad de género, buscaba explicar la utilización de términos como el Chachawarmi; texto que ha sido repetido de manera recurrente en varias publicaciones, por la claridad de la entrevista para la comprensión del fenómeno colonial de influencia subjetiva e intersubjetiva:

*En una conversación con Filomena Miranda le pregunté sobre la relación entre el término aimara qamaña y utjaña, los cuales se traducen ambos como “viviente”. Su respuesta compleja relacionó utjaña con uta, residir en una comunidad en la tierra comunal. Me dijo que uno no puede tener qamaña sin utjaña. Según ella, aquellos que no tienen utjaña están waccha y pueden volverse misti. Aunque vive gran parte del tiempo en La Paz, alejada de sus tierras comunales, ella mantiene su utjaña, que ahora la está convocando a compartir el gobierno (cargo de autoridad originaria)<sup>44</sup>. El año próximo gobernará con su hermana. La hermana de Filomena reemplazará a su padre, y por lo tanto será chacha dos veces, ya que su comunidad es chacha tanto como su padre. Filomena misma será chacha y warmi, ya que gobernará en lugar de su madre en una comunidad chacha. (p, 113)*

*(...) traducir chacha y warmi como hombre y mujer le hace violencia a la relación comunal expresada mediante utjaña. Filomena traduce chachawarmi al español como opuestos complementarios (...). La relación entre qamaña y utjaña indica la importancia de la complementariedad y su inseparabilidad del florecimiento comunal*

---

<sup>44</sup> El cargo de autoridad en las comunidades andinas, indígenas y originarias, hace responsable durante un año aprox. al Jilaqata o la Mamataya de organizar junto a otras autoridades de la misma; distintas actividades en favor de la comunidad. Aunque con diferentes roles según Chacha o warmi y en base a usos y costumbres.



*en la producción constante de equilibrio cósmico. Chachawarmi no es separable de utjaña en significado y práctica; más bien ambos constituyen una sola pieza. Por lo tanto, la destrucción de chachawarmi no es compatible con suma qamaña. (p.113)*

Con lo que la autora manifiesta no estar en desacuerdo de la significación pero si, darse cuenta de la persistencia de la colonialidad del género en las comunidades bolivianas, al resultar en muchos casos inseparables el chachawarmi del hombre/mujer producto según la autora de la traducción colonial, como parte de una normatividad que se hizo parte de la cotidianeidad que hasta hoy se presenta a modo de lealtad a la colonialidad del género mediante el lenguaje (modos de vivir el lenguaje), en constante tensión.

*Lo que puedo observar es que muchas de las jovencitas a temprana edad tienen sus parejas y ellos no saben cuál es la educación, qué es ser mamá o qué es ser papá, entonces traen un niño y luego ese niño ya crece sin educación, faltan los principios los valores desde la familia, por ese motivo hay ese machismo y también como se juntan parejas a temprana edad y muchas veces no se entienden, no hay entendimiento en la pareja y hay discusiones, hay peleas, incluso peleas psicológicas, físicos, por eso en estos últimos años hay mucha separación, entonces por ese motivo hay también descuido por parte de los papás, digamos la mamá se queda con los niños se han separado, el papá pasa pensión pero no reciben educación del padre, simplemente educación de la mamá entonces, que tal a la mamá no le hacen caso, si son varones siempre necesitan una educación fuerte, eso no significa que tu tengas que pegarle porque tú tienes que ser amigo de tus hijos, charlar que es lo que ellos necesitan o como les puedes apoyar para que tus hijos sean educados, que tengan sus valores, sus principios, eso en estos últimos años hay que verlo, yo sé que las autoridades trabajan en esa parte de hacer parar la violencia el patriarcado, el machismo todo eso, pero aún*

*hay; eso hay que trabajar desde la casa, tiene que venir la educación para la sociedad.*

(Elsa. Comunicación, 2022)

## **10. La Chola Paceña Desconocida.**

Las realidades solapadas, que aún en la actualidad resultan difíciles de divisar, pero que están allí; nos permiten reconocer a las mujeres que utilizan Pollera como vestimenta, pero que están relegadas a los espacios, de los que tienen que sobresalir por su propio y real esfuerzo. Son desconocidas, porque no se valora su aporte en su real dimensión, porque no se ajustan a los modelos de belleza, de inteligencia, de pulcritud, que se espera. Por lo que se las puede ver aun pidiendo limosnas en las calles solas o con sus hijos, sin importar de donde provengan, son mujeres que visten Pollera en la ciudad de la Paz y sobre todo al llegar a la vejez, en muchos casos son abandonadas a su suerte por la misma familia que ellas ayudaron a construir.

A decir de Wieviorka (2002) “el racismo universalista algunas veces es brutal, otras condescendiente; pero es verdaderamente universalista sólo cuando pretende efectivamente integrar a los pueblos dentro de la modernidad y disolverlos mediante la asimilación, garantizando a cada persona un tratamiento individual” (p. 35).

*Entonces la sociedad te categoriza a partir de tu vestimenta a partir de tus rasgos, a partir de como hablas, de tu color de piel, te categoriza en qué lugar ocupas en esta sociedad, yo te digo que me he hecho Chola en esta sociedad racista, porque hasta antes de eso, yo no sabía que era ni siquiera Chola; en mi comunidad era una niña más, una imilla como se dice, y cuando he llegado a la ciudad me han dicho que yo era Chola. Es cuando yo me he hecho Chola, porque antes como todas era una niña feliz en el campo y cuando he llegado a la ciudad resulta que yo había sido Chola, pero porque la sociedad racista te dice, ah tu eres Chola por tu vestimenta y no vas a ser señorita, porque tú no tienes, como se dice, el cuerpo ni tus rasgos, ni siquiera tu manera de*

*hablar una mezcla de tu aymara y castellano, no hablas bien y a partir de eso te dicen que eres Chola.* (Yola, Comunicadora, 2022).

El nuevo racismo es en cambio diferencialista, tiende a rechazar, a excluir y no a incluir, a destruir o a poner al margen. Desde ese punto de vista, la distinción analítica sirve también para leer el cambio histórico, puesto que el racismo científico pertenece al pasado y el racismo cultural domina el presente. (Wieviorka, 2002, p. 29)

## **11. Que significa ser Chola en el siglo XXI.**

La mujer que utiliza y viste la Pollera en el siglo XXI, es parte de una sociedad con más aperturas, en forma de derechos civiles y políticos; el acceso a las nuevas tecnologías las encuentra, con un mejor conocimiento y acceso a las comunicaciones. Actualmente su participación continúa, aunque de manera más orgánica perteneciente a sindicatos, asociaciones, clubes o grupos de seguidoras de diversa tendencia religiosa, política, de formación educativa, etc. La mujer que viste Pollera, la Chola; ya no solo es Paceña, puede tener distinta procedencia, puede ser hija de migrantes internos o externos, la Chola joven puede estudiar en la universidad, puede dedicarse al comercio o puede ser influencer; en la mayoría de los casos ella decide. Mientras la Chola que aún conserva la tradicionalidad en sus actividades se esmera por cumplir con la ritualidad en cada uno de los eventos en los que participa o que organiza.

El ser Chola en la actualidad, no las encuentra desprovistas de herramientas y conocimientos como hace unas décadas, en que no tenían más que aceptar lo que se les presentaba como opciones de vida; ahora la Chola de la ciudad y la Chola del área rural, así como la Chola de localidades intermedias, podrían encontrarse en cualquiera de estos escenarios.

Pero lo que aún persiste como realidades solapadas, son precisamente aquellas actitudes que no se puede notar a simple vista, pero que persisten como herencia estigmatizadora de un pasado paternalista y estratificador, que aun preservan los apodos, los prejuicios, los regionalismos, que en cuanto se presenta la ocasión, son asignados hacia las mujeres que visten la Pollera; como hicieron en su momento quienes pretendían culpar de todos los males de la sociedad a las Cholas, por el simple hecho de conservar su manera de vestir.

Ahora, *la Chola Paceña o la Chota- chola, Transformer o Birlocha* transitan los mismos caminos, pero aun por veredas separadas, porque mientras las Cholas paceñas *fashions*, elegantes o aquellas con acceso a los cargos *o espacios empoderados*; son dignas de reconocimiento; las Cholas paceñas herederas del comercio y los oficios, las que asisten a las marchas, las que continúan viviendo el día a día, sin mayor reconocimiento que la satisfacción que le ofrecen sus hijos y familia (mientras las acompañen) y las Cholas jóvenes en la búsqueda de rescatar el uso de la Pollera pero con nuevos enfoques desde la visión moderna y la moda. De lo contrario quizá en un futuro no tan lejano, la homogeneización inevitable, sea la única respuesta al estigma que aun carga consigo, la mujer que utiliza la Pollera.

*No quiero yo, ser para esta sociedad su museo andante, no quiero ser su representación nacional identitaria o cuidadora de identidad, porque eso significa que ya estaríamos muertas y en el museo. Yo soy una ser humana, estoy viva, y yo me voy a vestir como yo quiera; como me dé la gana, las Cholas vamos a decidir. (Yola Mamani, 2022)*

## **2. Validación del Problema de Investigación**

Los resultados que muestran los formularios de Google, nos permiten determinar el análisis de los datos por sub categorías y para este caso la categoría principal: Pollera, para determinar la transformación de la vestimenta que necesariamente se ve influenciada por la decisión o aceptación de quienes la usan; para este caso las Mujeres que utilizan la vestimenta.

Para el análisis, las respuestas fueron agrupadas por subcategorías como:

### **a) Opinión**

Al preguntar sobre ¿Qué opinión tenía la población sobre las mujeres que usan Pollera?, la sub categoría resultante fue Cultura: como ejemplos es un símbolo de cultura, un aspecto cultural, identidad cultural.

### **b) Denominativo (apodos)**

Al preguntar ¿Cuál era el apodo más conocido para las mujeres que usan Pollera?, la sub categoría resultante fue Chola: como ejemplos Chola, cholita y warmy altioplánica.

### **c) Disgusto (desagrado)**

A la pregunta ¿Qué te disgusta de las mujeres que usan Pollera?, la sub categoría no fue especificada claramente, pero como ejemplos resultantes se tiene: polleras costosas, las polleras ocupan mucho espacio, son mal educadas, entre otros.

### **d) Trabajo**

A la pregunta ¿En qué trabajan las mujeres que usan Pollera?, la sub categoría no pudo ser identificada claramente, pero como ejemplos resultantes se tiene: Comerciante, trabajan en todo (trabajo eventual), periodistas, entre otros.

### **e) Símbolo (Pollera)**

A la pregunta si ¿la Pollera debería ser un Símbolo nacional? la sub categoría no pudo ser identificada claramente, pero como ejemplos resultantes se tiene: Representa a Bolivia, No me representa.

f) Representación

A la pregunta ¿Qué representa la Pollera para ti?, la sub categoría no pudo ser identificada con claridad, pero como ejemplos resultantes se tiene: Cultura, fuerza, representa a La Paz y El Alto.

### ***3. Triangulación del Problema de Investigación***

Entonces luego de la Triangulación de datos obtenidos entre la revisión bibliográfica con la etnografía, entrevistas y formularios se pudo realizar la validación del problema de investigación con los siguientes resultados:

#### **1. Las mujeres que utilizan Pollera en la ciudad reconocen su proceso de transformación producto de la globalización de la moda y el reemplazo de los debilitados valores tradicionales por el valor del poder adquisitivo.**

Reconocen que anteriormente los hombres como padres o esposos les insistían en el uso o para retomar la Pollera en las comunidades. Pero que actualmente son las jóvenes que prefieren ya no utilizarla de manera cotidiana, con diversas motivaciones. Lo que no significa que las actitudes machistas o paternalistas hayan desaparecido del todo.

Por un lado, las mujeres en edad joven e incluso en edad adulta que utilizan la Pollera, en el área rural, poseen una actitud de mayor seguridad como una respuesta a la historia pasada de discriminación y porque se sienten libres de no tener que afrontar los prejuicios, a los que, si se enfrentaron sus madres, abuelas y familiares mujeres, hace varias décadas atrás y porque

encuentran la facilidad de identificar la Pollera como vestimenta y la manera de utilizarla, ya que tienen un aprendizaje previo.

Mientras las mujeres que utilizan Pollera en la ciudad, se encuentran en distintos ámbitos ahora, con mayor confianza en sí mismas, lo que les motiva a participar en distintas actividades en las que también se encuentran en los mismos espacios con mujeres de “vestido”. Quienes las observan ahora, con otro prejuicio que sería el que la mujer que utiliza Pollera adoptaría una actitud incluso hasta de superioridad, por la posibilidad que tienen de acceder a los cargos de empoderamiento. Lo que en pocas ocasiones sucede.

Aunque, por otro lado, reconocen la dificultad para vestirse con la Pollera de manera cotidiana, por lo complejo de la vestimenta y por las nuevas formas de vida, más agitada, en las ciudades; a la vez que reconocen que actualmente se produjo una diferencia entre lo “*antiguo y lo nuevo*” en la confección de Polleras para lo que sirvieron las fiestas y entradas que, se convirtieron en un intercambio de valor social por poder adquisitivo.

**2. Los apodos de ayer se conservan hoy como parte de la sociedad paceña, aunque de manera sutil y solapada dentro de los círculos sociales, a los que la mujer que utiliza Pollera, concurre.**

Tal pareciera que la persona que asigna un apodo, lo hace desde un complejo de inferioridad pero que le provoca sentirse superior ante quien recibe el apodo; pero lo más problemático de este tema, es que los apodos como: Transformer, Chota chola o Birlocha, no solo viene de quienes, no usan la vestimenta, sino que se reproduce entre ellas mismas. A pesar de ser conocedoras de las historias que han escuchado de parte de sus familiares mujeres, casi siempre, de sacrificio y frustraciones.

Lo que nos resulta impensado es el hecho de que al realizar el análisis de subcategorías para la pregunta ¿Cuál era el apodo más conocido para las mujeres que usan Pollera? La mayoría de los y las participantes dijeron: Chola o cholita.

Lo que resulta contradictorio con la supuesta apertura y todos los reconocimientos realizados a la Chola paceña y el supuesto destierro del racismo y discriminación, lo que demuestra, además, que la sociedad paceña expresada en aquella pequeña muestra aleatoria, aún conserva los prejuicios propios de la aculturación y la discriminación arraigados, como parte de la etapa colonial. Mientras por su parte quienes no usan la Pollera, como personas de “vestido” adultas principalmente continúan replicando esos *apodos* ante la presencia de sus hijos, nietos, familiares o amistades, lo que, junto a la declaración de *Patrimonio* de la Chola paceña, no permitirá erradicar esas actitudes discriminatorias, al menos en un futuro inmediato.

### **3. El Desagrado se muestra en las actitudes que asume la sociedad frente a la vestimenta de la mujer que utiliza Pollera.**

No uniforme a las nuevas tendencias, como resulta ser la Pollera; la que incomoda y hasta les hace sugerir la modificación en tamaño y calidad incluso de esta vestimenta; aunque el hecho de no usar la pollera de forma habitual, está considerado actualmente como disfrazarse. Actitudes que no serían cuestionables a no ser porque, aquel desagrado pretendería modificar la vestimenta de la mujer que viste Pollera, en busca de la propia comodidad. Lo que en ningún caso debería ser considerado, a no ser por elección de ellas mismas.

Actitudes minimizantes que en muchos casos se lograron mitigar, pero siempre con la crítica de por medio, por el acceso a nuevas oportunidades que antes las mujeres que utilizan Pollera no tenían, como en el caso de los estudios superiores. Como doble moral de la sociedad, que dice buscar la integración, pero no olvida sus prejuicios.



**4. El estereotipo de mujer trabajadora, aún produce una actitud auto reconocida por las mismas mujeres y reforzada por la sociedad.**

Las mujeres que visten Pollera, tienen que ser trabajadoras esforzadas, sin considerar si lo desea o no; sobre todo en las mujeres que se dedican exclusivamente al comercio diario y los oficios. La historia resulta difícil de borrar: antes eran las sirvientas de la ciudad de La Paz, ahora muchas mujeres migran a servir a otros departamentos o a continuar con el rol asignado.

**5. Las mujeres que utilizan la Pollera, la eligen como una opción, a pesar de la influencia de la modernidad.**

Así la propuesta de que la Pollera sea reconocida como un Símbolo nacional, es visto como posible pero siempre y cuando comprometa el espíritu de lucha que al igual que el comercio y los oficios, son atributos que caracterizarían a las mujeres que utilizan Pollera a decir de la población.

Lo que provoca que los Símbolos carezcan de significado y queden como verdaderos objetos vacíos de contenido.

**6. Representación: en conjunto todas las subcategorías llegan a representar a las mujeres que utilizan Pollera.**

En síntesis, se le asigna el papel de mujer luchadora, fuerte, sacrificada, con poder económico, orgullosa, y trabajadora, lo que es muy similar a como las jóvenes mujeres que hoy utilizan Pollera han considerado a sus madres o abuelas y la imagen con la crecieron. Entonces recae también en las nuevas generaciones, que esta visión de la *Chola oportunista* que ahora se le quiere atribuir por el hecho de que supuestamente, estarían privilegiadas de parte de los discursos que promueven la superioridad de una cultura sobre otra; sean desvirtuados, mediante el empoderamiento que ellas mismas pueden producir como lo hacen hasta ahora, buscando

nuevos espacios de desarrollo personal y comunitario en la búsqueda del buen vivir para ellas y la sociedad boliviana.

## **Capítulo 8**

### **Conclusiones**

El presente trabajo dirigido, se concluyó, aunque con la expectativa de poder contribuir como un complemento al Catalogo Realidades Solapadas la Transformación de las Polleras 2015, ya en la actualidad.

Como podemos ver a lo largo de este recorrido, las mujeres que utilizan la Pollera en la ciudad de La Paz, de distintas edades, en todo momento se han hecho parte de los eventos históricos que se sucedían específicamente en la ciudad de La Paz y sin esperar reconocimientos o cargos a futuro en esferas políticas principalmente; ya que participaban porque se hacían parte de aquellas problemáticas y sentían que serían sus hijos, sus familias, su comunidad, los afectados.

El ser consideradas Patrimonio, además de ser un término inapropiado para las mujeres que utilizan Pollera las encasilla y consagra al espacio de los bienes patrimoniales, al que no corresponden, además que, si la intención es que las nuevas generaciones conserven la tradición de la Chola Paceña como su vestimenta, conocimientos y saberes tendría que aclararse ¿por qué? no todas las Cholas Paceñas son consideradas, al otorgarles un reconocimiento; mientras exista otro grupo de mujeres que utilizan Pollera pero aptas para el empoderamiento de la dirigencia sindical, mientras otras son aptas para el trabajo del hogar y otras para comerciantes. Por lo tanto, no constituyen en la actualidad un grupo homogéneo desde una visión institucional.

Las realidades solapadas persistirán, en tanto la sociedad paceña no muestre su apertura a las diferencias, mientras no se reconozca como partícipe de las mismas historias y vivencias a las mujeres que visten la Pollera; aunque desde ámbitos diferentes, pero en la búsqueda del reconocimiento a sus derechos más elementales y no solo en el discurso.

### **Recomendaciones**

¿Revalorizar o valorar?; Porque la historia nos demuestra que las mujeres que utilizan Pollera, muy pocas veces tuvieron la satisfacción plena de sus derechos ciudadanos otorgados por el consentimiento social, por lo que, no eran valoradas como se merecían y entonces ¿Cómo revalorizar, lo que casi nunca fue valorado? . Es una tarea pendiente.

## **Bibliografía consultada**

- Aguirre, G. (1957). El proceso de Aculturación. UNAM-México.
- Albo, X. (1987). Un ejército industrial de reserva para una industria en reserva: los aymaras en La Paz. En O. Harris, & L. Brooke, La Participación Indígena en los Mercados Surandinos. CERES.
- Albo, X. (1999). Xavier Albó | Obras selectas | Tomo XI: 1998-2002. CIPCA
- Albo, X. (2009). Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú. CIPCA.
- Barragán, R. (1992). Entre Polleras, lliqllas y nañacas. En A. Silvia, Etnicidad economía y simbolismo en los andes (Vol. 15). HISBOL.
- Barragán, R. (1997). Miradas indiscretas a la Patria Potestad. En A. Denise, Mas allá del silencio. HISBOL.
- Burman, A. (2017). La ontología política del vivir bien. En K. d. Munter, Ecología y Reciprocidad. PLURAL.
- Bustillos, F. (1980). Remembranza del Traje de la Chola Paceña. I. B. Cultura.
- Cardenas, C. (2015). Realidades Solapadas: La transformación de las polleras en 115 años de fotografía paceña. MUSEF.
- Casanovas, N. (2017). Polleras y ojos verdes. Plural
- Diez Astete. (2011). Compendio de Etnias Indígenas y Ecorregiones. CESA, PLURAL.
- Erner, Guillaume. (2010). Presses Universitaires de France. (Versión español)
- Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. (2018). La Chola Paceña. GAMLP.
- Loayza, R. (2004). Halajtayata Etnicidad y Racismo en Bolivia. Fundemos.

Macusaya, C. (2019). Batallas por la Identidad, Indianismo, Katarismo y Descolonización en la Bolivia Contemporánea. Hwan Yunpa.

Mansilla, H. y Zegada, M. (1996). Política, Cultura y Etnicidad en Bolivia. CEBEM.

Miranda, C. (2021). Tesis: La vestimenta de la Chola Paceña y sus representaciones pictóricas. [Tesis de licenciatura].

Murillo, J. (1982). La Pollera: Investigación social e histórica. Ponencia presentada en Seminario. Isla.

Natalia Llanos (2015) Violencia Simbólica hacia la Mujer de Pollera conductora de programas de Tv. [Tesis de licenciatura]. Universidad Católica Boliviana.

Nueva Economía. (2014). El poder de ponchos y polleras, entrevista a Remedios Loza.

Orihuela, J. (2007). Ciudad de La Paz: Polleras al viento/laderas en movimiento. YUYANA.

Paredes, A. (1992) La Chola Boliviana. Isla

Restrepo, E. (2018). Etnografía. Alcances, técnicas y éticas. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Rivera, S. (1991). Bircholas. Trabajo de mujeres: explotación capitalista y opresión colonial entre las migrantes aymaras de La Paz y El Alto (2 ed.). Mama Huaco.

Rivera, S. (1993). Mestizaje colonial andino: una hipótesis de trabajo. En A. Xavier, Violencias encubiertas en Bolivia. CIPCA-Aruwiyiri.

Rivero, V. (2012) Identidad Social Aymara y Movimientos Sociales. En Identidades y representaciones sociales. IIPP- UMSA.

Romero, J. (2014). Fiesta y Convivencia en tiempos del Buen Vivir (Vol. 7). I. I.-U. CMMAL.

Salazar, C. (1999). Mujeres alteñas, espejismo y simulación en la modernidad. Centro de la Mujer Gregoria Apaza.

Santander, J. (2019). Estereotipos en la imagen social del Sector Mestizo dentro la Cinematografía Boliviana de la primera década del Siglo XXI [Proyecto de Investigación] Universidad Mayor de San Andrés.

Soruco, X. (2011). La Ciudad de los Cholos. PIEB.

Spedding, A. (1997). Investigaciones sobre género en Bolivia: Un comentario crítico. En D. Arnold, Mas allá de silencio. HISBOL.

Spedding, A. (2013). Metodologías cualitativas: ingreso al trabajo de campo y recolección de datos en Pautas metodológicas para Investigaciones Cualitativas y Cuantitativas en ciencias sociales y humanas. U-PIEB.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada.

Vargas, M. (2001). El cholo: transportador de sociedades: un lenguaje de tambor. [Tesis de licenciatura]. Universidad Mayor de San Andrés.

Vera, J. y Jaramillo, L. (2007). Teoría social, métodos cualitativos y etnografía: el problema de la representación y reflexividad en las ciencias sociales. Pontificia Universidad Javeriana.

Wadsworth Ana, D. I. (1989). Agitadoras de Buen Gusto, Historia del Sindicato de Culinarias (1935-1958). Tahipamu-Hisbol

Wieviorka, M. (2002). El racismo, una introducción. Plural.

Yujra, E. (2013). El manejo lingüístico de la ontología textil, las equivalencias. Reunión Anual de Etnología.

### **Páginas Web consultadas**

Breton, Victor. (2008) De la ventriloquia a la etnofagia o la etnitización del desarrollo rural en los andes ecuatorianos. <https://www.ankulegi.org/wp-content/uploads/2012/03/0707Solo-Zaldivar.pdf>

Código niña, niño y adolescente Ley 548/2018.  
[https://www.comunicacion.gob.bo/sites/default/files/dale\\_vida\\_a\\_tus\\_derechos/archivos/LEY%20548%20ACTUALIZACION%202018%20WEB.pdf](https://www.comunicacion.gob.bo/sites/default/files/dale_vida_a_tus_derechos/archivos/LEY%20548%20ACTUALIZACION%202018%20WEB.pdf)

Diccionario de Americanismos. Asociación de Academias de la Lengua Española. (19 de octubre de 2022). <https://www.asale.org/damer/>

Diccionario de Autoridades, 1726-1739. Diccionario Histórico de la Lengua Española, (21 de octubre de 2022). <https://apps2.rae.es/DA.html>

Gaceta Electrónica Gobierno Autónomo Municipal de El Alto.  
<http://gaceta.elalto.gob.bo/?identifier=321>

Gaceta Municipal Autónoma de La Paz. <https://www.concejomunicipal.bo/gaceta-municipal-autonomica-virtual/>

Gaceta oficial Estado Plurinacional de Bolivia.  
<http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/normas/descargarPdf/139620>

García C., Nestor. (1989) Culturas Híbridadas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad.  
<https://readings.voices.wooster.edu/wp-content/uploads/sites/91/2016/04/Culturas-hibridadas.pdf>

Krotz, Esteban. (1994 ) Cinco ideas falsas sobre “la Cultura”  
<https://red.pucp.edu.pe/ridei/wp-content/uploads/biblioteca/081202.pdf>

Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. La manzana de la discordia.  
[https://hum.unne.edu.ar/generoysex/seminario1/s1\\_18.pdf](https://hum.unne.edu.ar/generoysex/seminario1/s1_18.pdf)

Migración Interna en Bolivia (octubre 2018), La Paz Bolivia.  
[https://www.udape.gob.bo/portales\\_html/docsociales/MIGRA.pdf](https://www.udape.gob.bo/portales_html/docsociales/MIGRA.pdf)

Mujica, L. (2001). Aculturación, Inculturación e Interculturalidad. Revista de la Biblioteca Nacional del Perú. <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/1041.pdf>

Real Academia Española: Diccionario de la lengua española, (17 de octubre de 2022).  
Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/>

Soruco . X. (2006) La ininteligibilidad de lo cholo en Bolivia. Rescatado de  
<https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2016/08/160809.pdf>

Valverde, M. (2004). Un vistazo hacia la antropología del consumo. Cuadernos De Antropología, 14 (1). <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/antropologia/article/view/10798>

Walsh, C. (2005) “Qué es la interculturalidad y cuál es su significado e importancia en el proceso educativo?” <https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2012/03/120319.pdf>

### **Medios audiovisuales digitales consultados**

Barragán, R. (2022). ¿Cómo hice mi investigación? Ciudad y Sociedad: sus fuentes históricas y su procesamiento.  
[https://www.youtube.com/watch?v=0aEBOx0jI8M&ab\\_channel=InstitutoDeInvestigacionesSociol%C3%B3gicas-IDIS](https://www.youtube.com/watch?v=0aEBOx0jI8M&ab_channel=InstitutoDeInvestigacionesSociol%C3%B3gicas-IDIS)



Centro de la Mujer Gregoria Apaza. (1992). (Dirección). Rosa de Fiesta [Película]. Bolivia.

Chile, U. C. (Dirección). (1995). AL SUR DEL MUNDO Los Señoríos Aymara y Tiwanacu [Película]. Bolivia.

Cholita Isabel (2021) Faldas, polleras, enaguas, así es como me visto. CHOLITA ISABEL. [https://www.youtube.com/watch?v=6CP-yuUdHsc&list=PLAY5ZqKaoaMEZwbBUw0fRiUox\\_A0jd8N5&index=2&ab\\_channel=CholitaIsabel](https://www.youtube.com/watch?v=6CP-yuUdHsc&list=PLAY5ZqKaoaMEZwbBUw0fRiUox_A0jd8N5&index=2&ab_channel=CholitaIsabel)

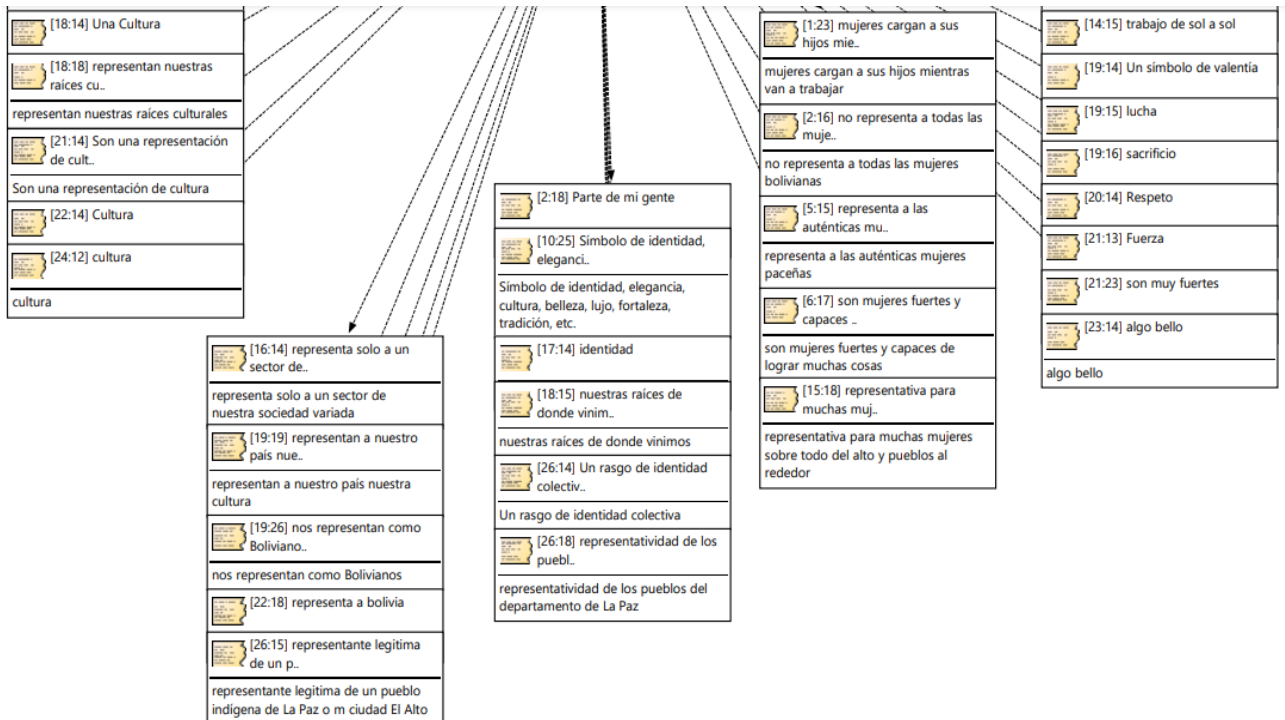
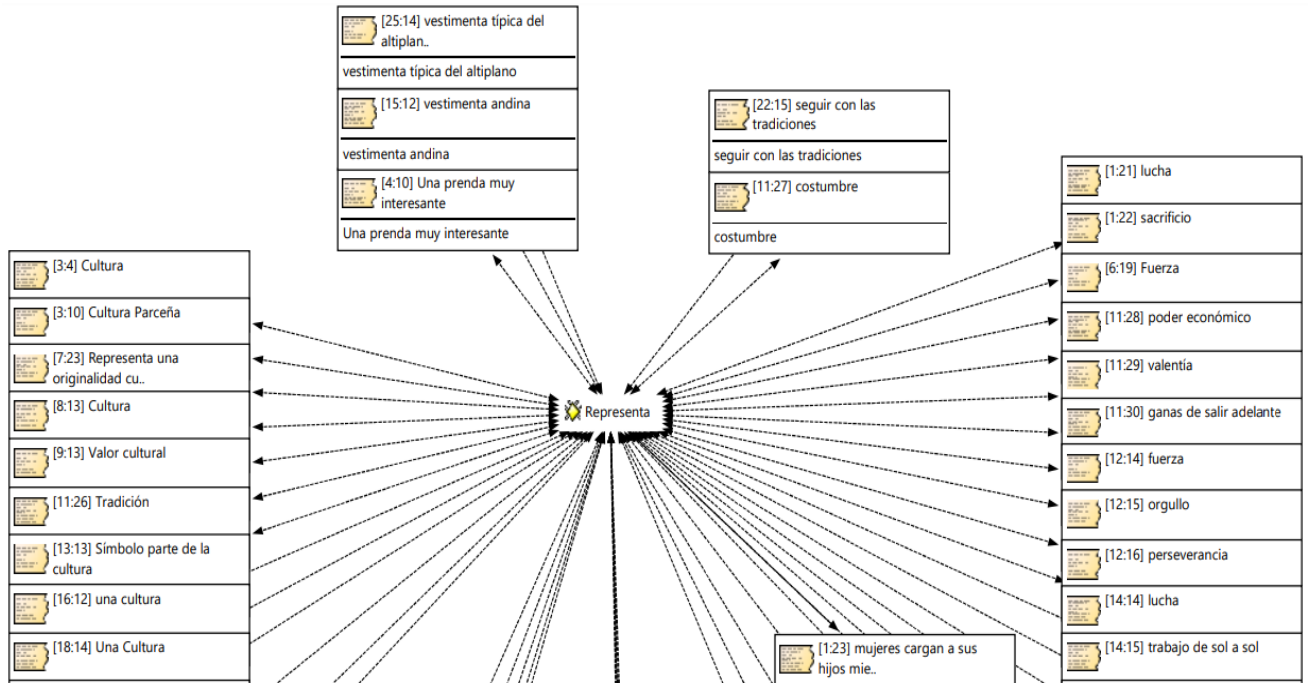
Santos, F. N. (Dirección). (1995). Bartolina Sisa [Película]. Bolivia.

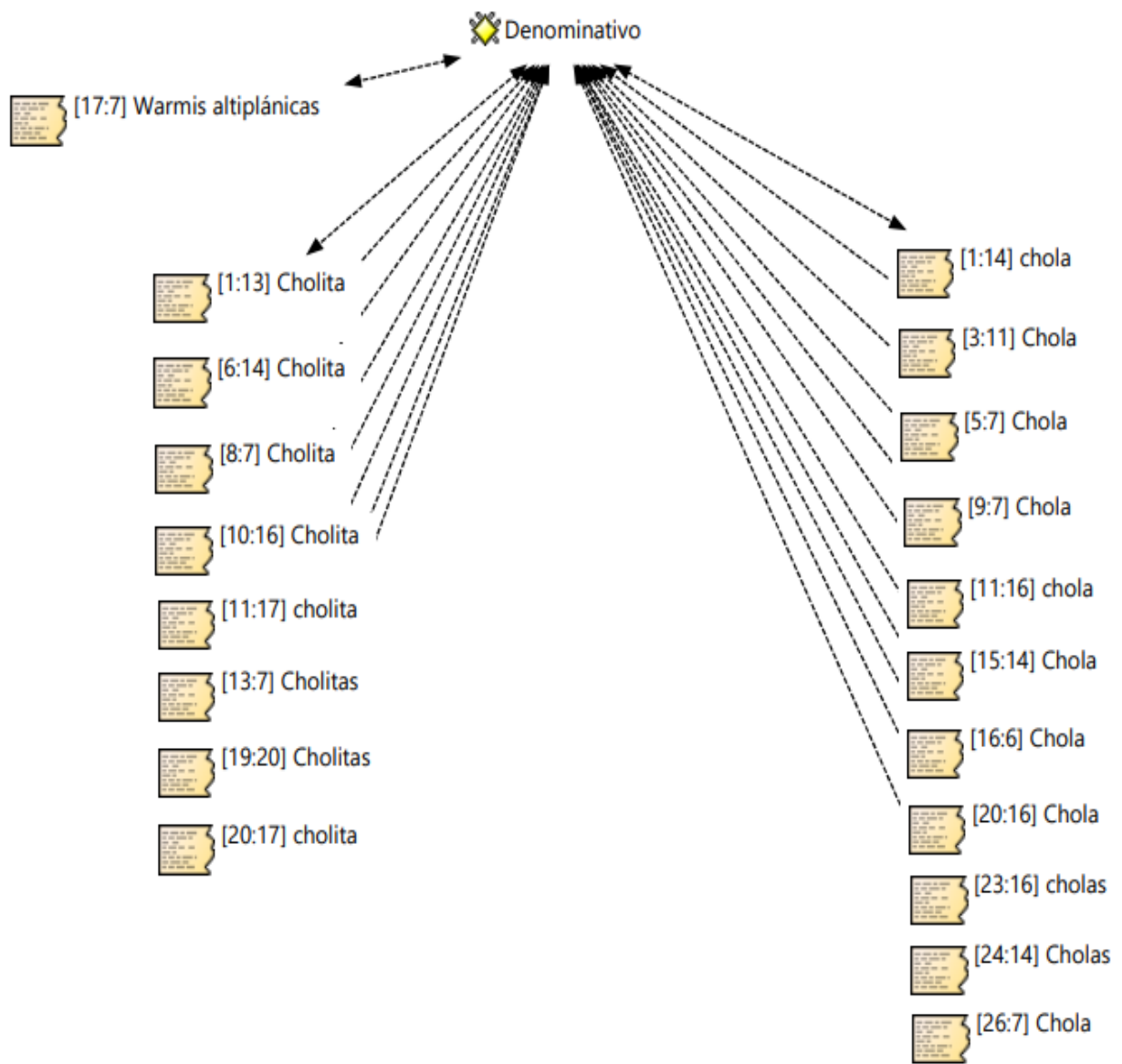
Solón, F. (Dirección). (1997). Las Polleras de la Luna [Película]. Bolivia.

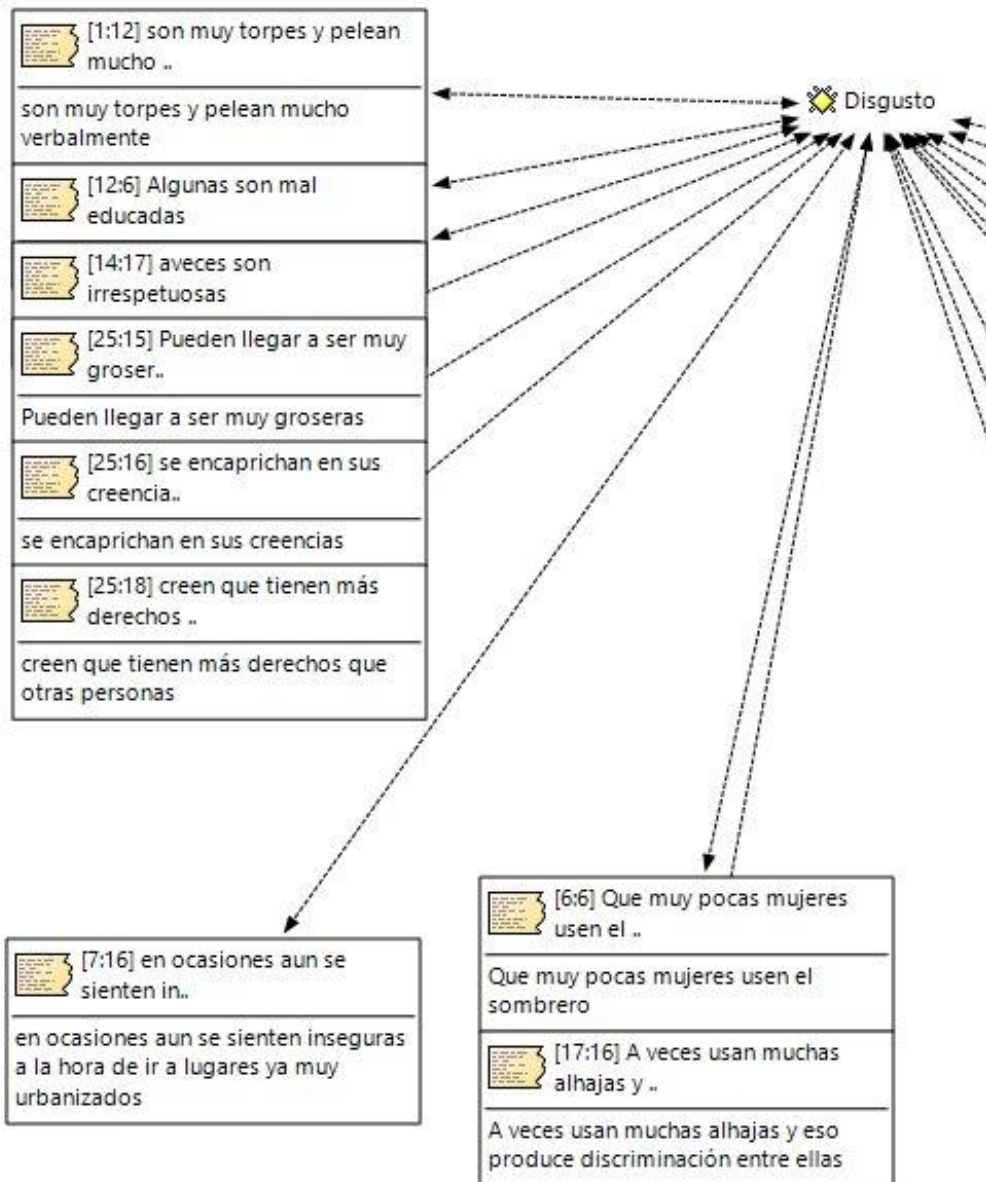
Soruco, X. (2018). ¿Cómo hice mi investigación? La ciudad de los Cholos. [https://www.youtube.com/watch?v=IhkoOaKgb4Y&ab\\_channel=InstitutodeInvestigacionesSociol%C3%B3gicas-IDIS](https://www.youtube.com/watch?v=IhkoOaKgb4Y&ab_channel=InstitutodeInvestigacionesSociol%C3%B3gicas-IDIS)

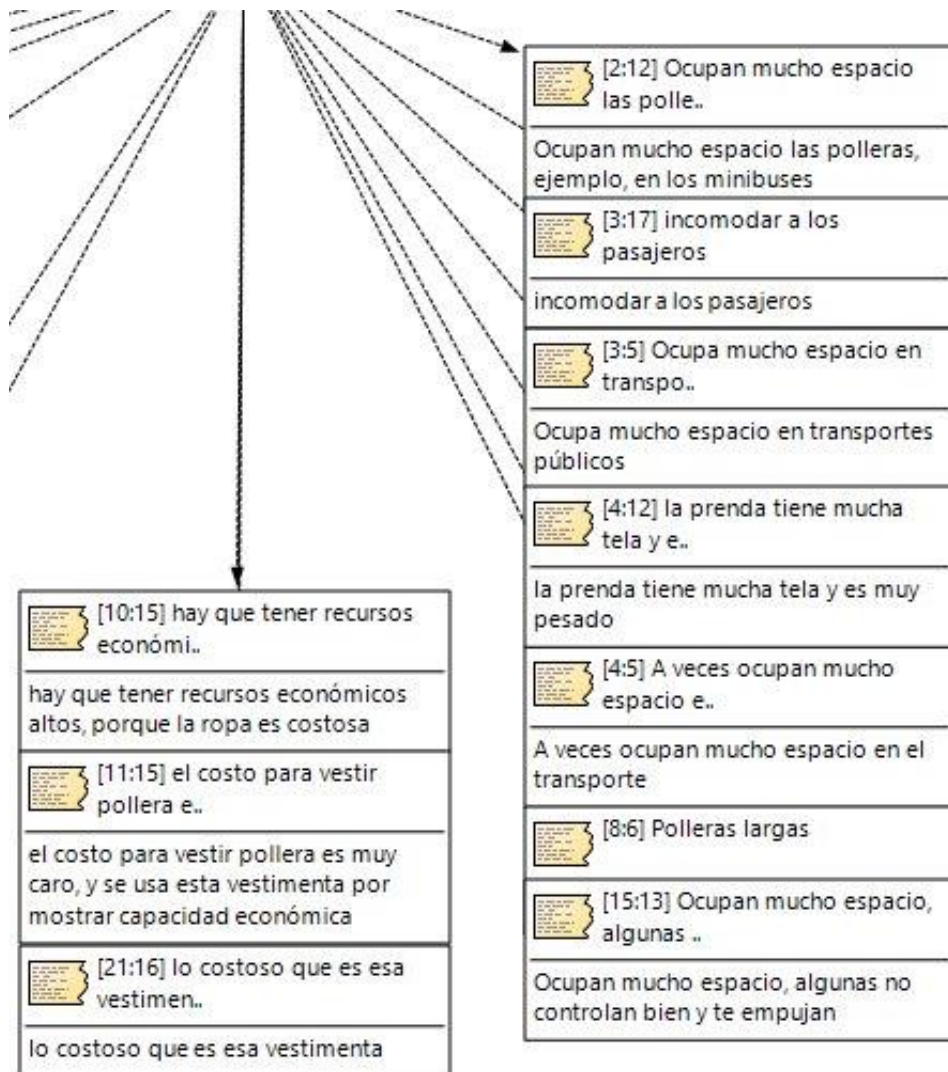
## Anexos

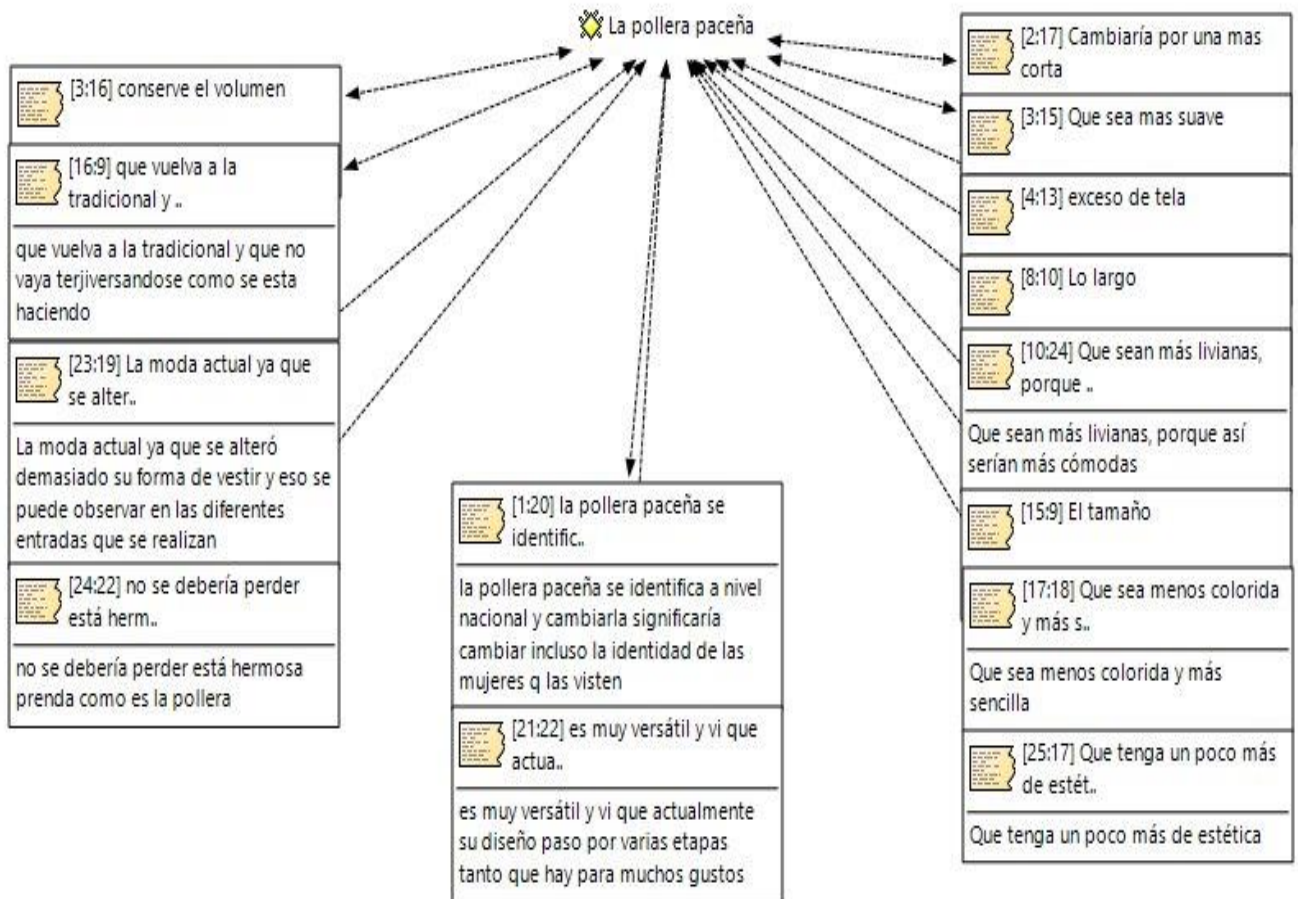
### ATLAS TI NODOS DEL ANÁLISIS DE LA CONTRIBUCIÓN DE LAS POLLERAS

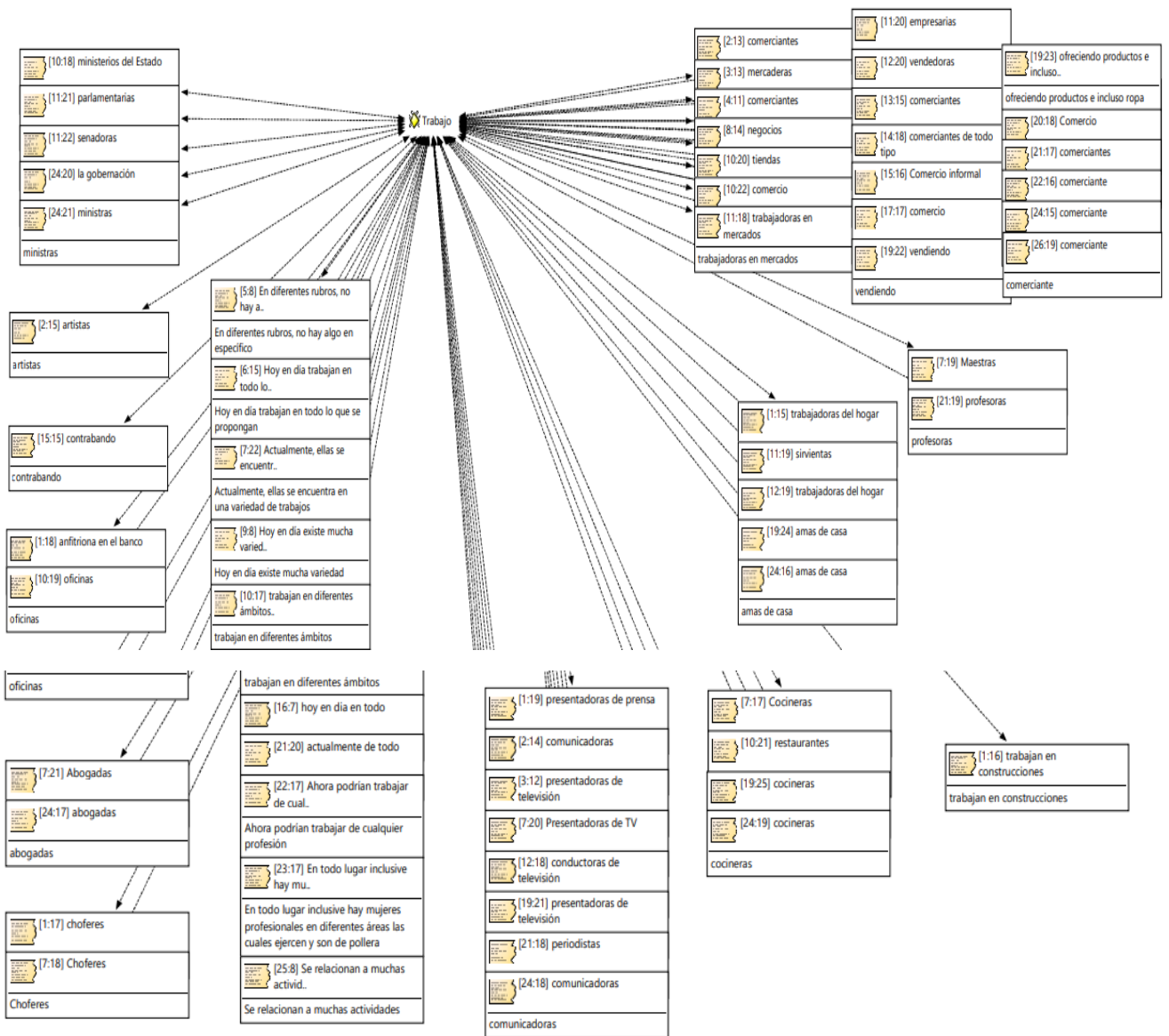


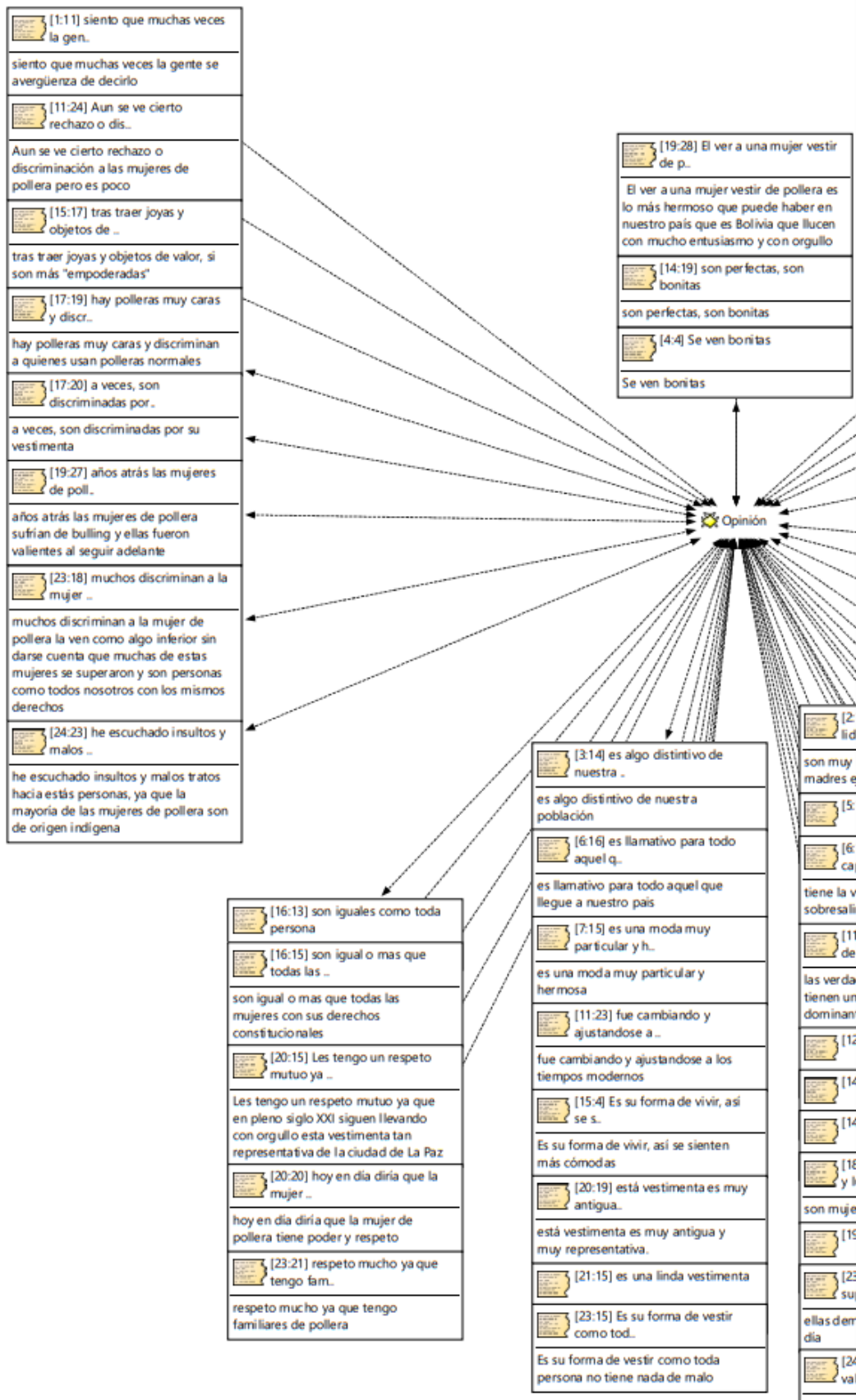




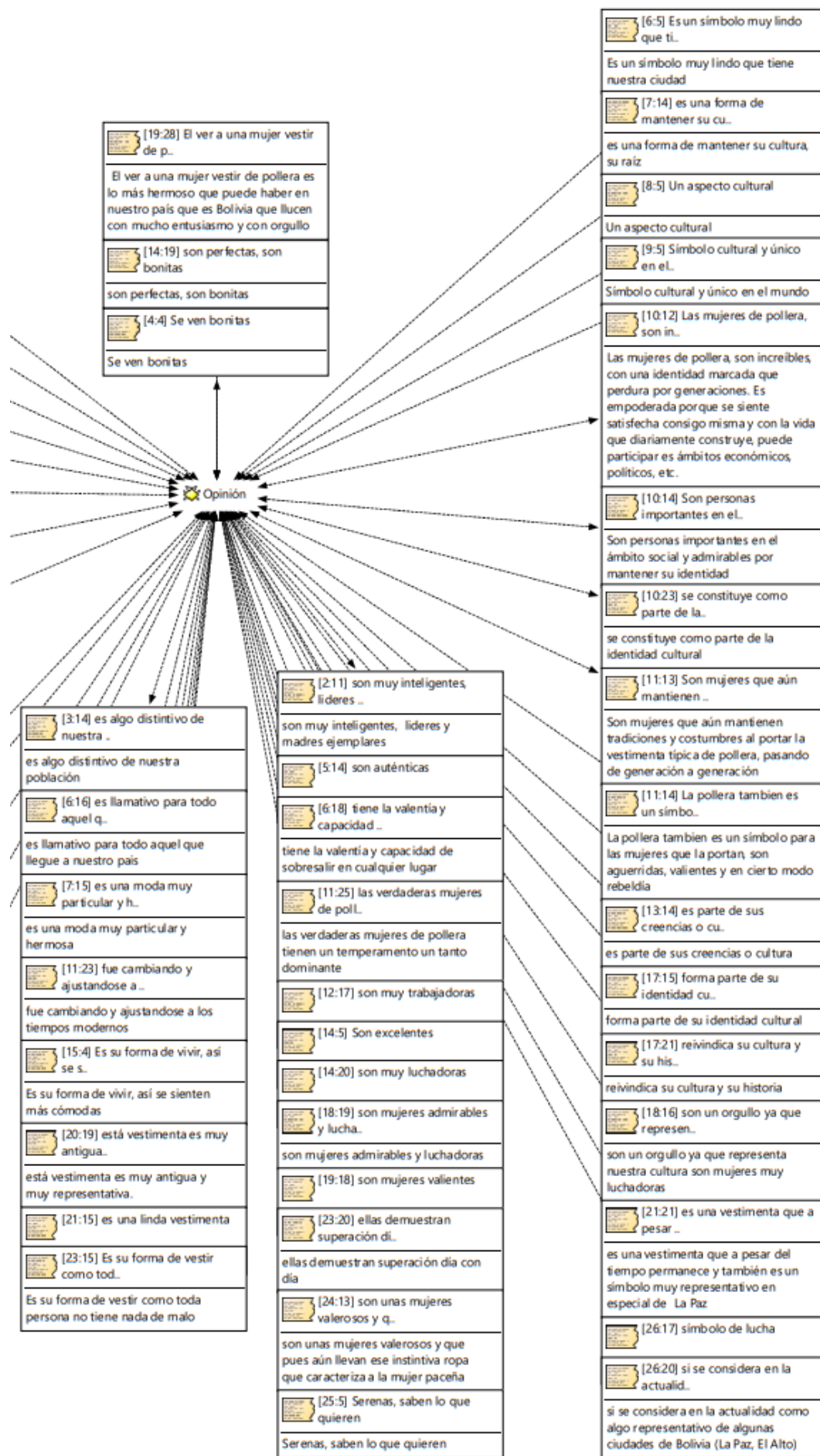




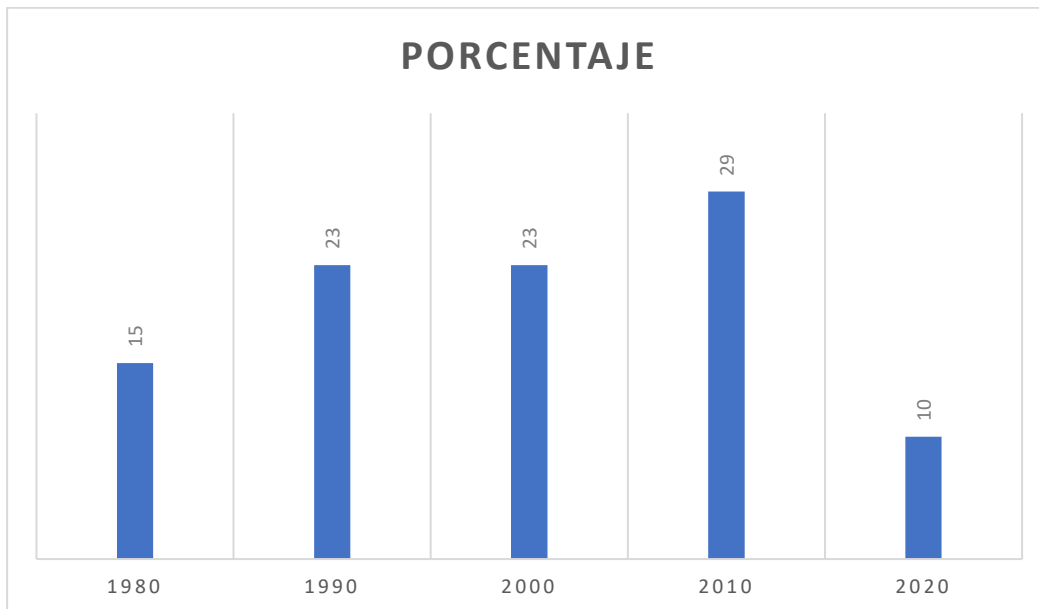
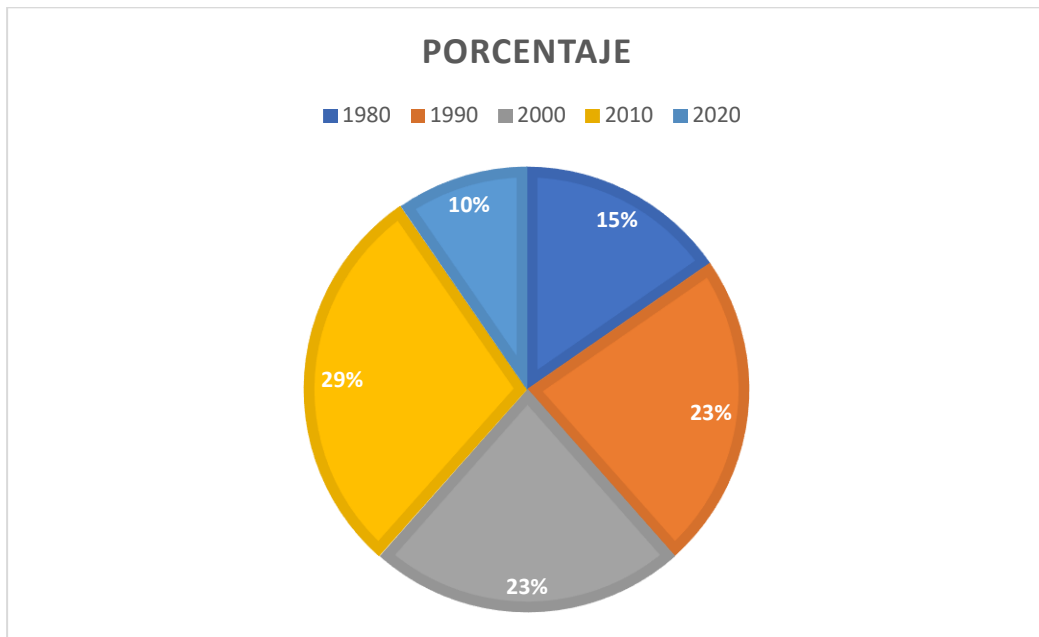




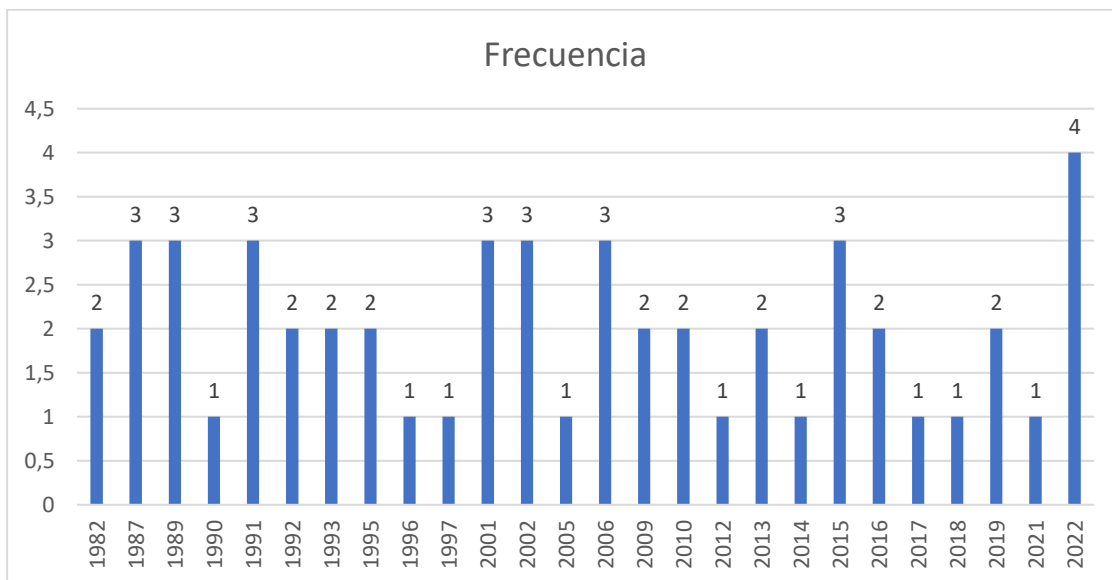
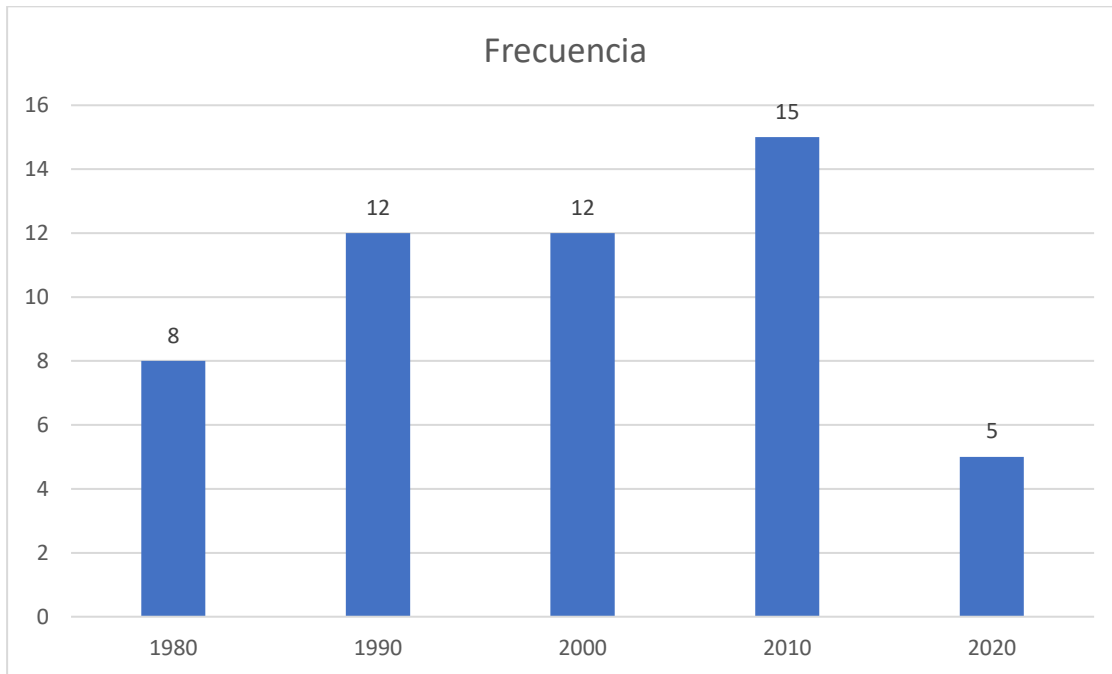




PORCENTAJE DE PUBLICACIONES RELACIONADAS A LA POLLERA  
POR DÉCADAS



## FRECUENCIA DE PUBLICACIONES RELACIONADAS A LA POLLERA POR DÉCADAS



# UN FORMAL... LINDAS BIRLOCHITAS Y SABROSAS CHICHAS NUMERO DE CIEN FESTEJARON EL DÍA

## Había que ver cada garzón peinado con go sangrienta en el ojal de la americana

sin considerar la suerte que a la evacuación. Pero, era les esperaba al día siguiente, imposible. Las parejas esta molidos y patos. ban en el momento escultu

La verdad es que, tan pronto como hicieron su efecto los alcoholes, la sala se llenó de llantos y reproches, de jaloneos y gritos, de trompadas y botellazos. La alegría de estos muchachos era una alegría agresiva. El que menos recordaba algún desaguisado y quería cobrarlo al momento, mientras en los velados rincones parejas se enamoraban a pellizcos y "lapo" limpios, y ya había más de un cescorrón y unas narices sangrantes y remangadas.

Pero aún así se bailó y metió bulla hasta las tres de la madrugada, en que la policía trató de imponerse y obligar



Tel. Aut. 3773 - B. P. 9

## Por el precio de chicha de producir una

En el reajuste en los precios de venta que ha iniciado el alcalde municipal han caído las chicherías y fritan guerías y también picanterías, donde, según es del dominio público, se imponía una tarifa de precios arbitraria y según el grado de mareo alcohólico que padecía el cliente. Elementos de la policía urbana se han destacado para evitar que tan extraña especulación siga adelante.

Pero...

Ya sabe el lector que todo tiene un pero en la vida. En este caso las disposiciones municipales han rebotado en un arrecife infranqueable: el derecho de quienes venden chicha y confeccionan picantes a medida, y lo han

## Dice una virtuosa hija de

tualmente, la señorita zana no vende solo platos, sino que, además un buen capítulo de portación de chicha garantizada, de modo que, y

cerveza boliviana na entre todas la princi

El reajuste de precios tenido que afectarla como ha afectado a industriales, por lo que do la influencia que otro ánimo ejercen s

¿Per qué no ellas y ellos? ¿No son, acaso, la flor de la juventud popular y no hay entre ellos y ellas ejemplares de belleza criolla? Tienen también un corazón y una vanidad humanas. Justo era que se festejaran. Pero, ¿cuál el motivo? La escoba. La deidad despótica a cuyos brazos amanecen y en cuyos brazos duermen, terminado el sacrificio diario del trabajo. El Día de la Escoba tenía que reunirlos. Y los ha reunido. Eligieron uno de los salones más populares de la clase media: el Apolo, y allí, a horas 23, chelitas linajudamente ataviadas, y birlochas que deslumbraban, llegaban de bracero con unos señoritos de estampía, bigotitos Menjou y cabello a lo Gardel. En la puerta del Apolo se leía, en un letrero con letras de oro:

- Con cantina: señoritas, treinta
- Jobenes cincuenta bolivianos
- Traje: para hombres, de etiqueta;
- para señoritas, de baile"

Hay que suponer que pocas birlochas habrían contado con trajes de baile, pero esta vez el ropero de las patronitas ha pagado el pato. No hubo una que no llevase un traje maravilloso, y que no calzase chapines de raso. Las permanentes estaban haciendo furor. Pero junto a las birlochas tan bien enjaezadas estaban las cholitas que vestían soberbios mantos de Manila y medias finísimas, que dejaban al desnudo una piernas rollizas y morenas como la pulpa de la anela. Y no digamos nada de los botones y valets, que evaban regios fracs y smokings, con irreprochables pecheras duras, en el ojal flores costosas y de rabiosos tonos amarillos o rojos. Naturalmente, algunos de ellos no descalzaban los guantes para nada, y caminaban de extremo a otro luciendo con ufania: tan rara vez puede lucir unos guantes al señorito.

La sala ostentaba gran colillón y luces chinescas por todoquier. Las serpentinas no se dejaron esperar, y fué cuando rompieron las orquestas con los sonos salvajes del Taquirari. Hasta esa altura los saxafones estaban borrachos, los bandoneones en estado comatoso y los violines en Ceuta, pues la cantina libre no duró, sino, exactamente, quince minutos, cuando el Maitre dijo, solamente, de atrás del mostrador.

—De aquí en adelante, quien quiera seguir chupando, tiene que pagar su consumo.

Se comprenderá la batatahola.

—No he gastado ni quince pesos, m...

—Yo ni llegué a olerte la nariz, maricón, desgraciado...

¡Es un robo! ¡Que venga la policía!

—Estafa! ¡Ra, rará! ¡Estafa! ¡Fuíiiii! ¡Fuíiiiiii!!

La policía vino, en efecto, pero se había restablecido el orden, porque en el calor del entusiasmo los jóvenes hacían derroche de sus billetes,

hecho hasta ahora sin el menor propósito de lucro. Tal el caso de la señorita María Antezana, que dirige y administra un establecimiento de venta de picantes, salsas, tomatadas y, sobre todo, de unos laphis que pasarán a la historia de la culinaria suramericana como la obra maestra del buen gusto. Na-

nos participes jas.

—Bien que nos dice — la lla de cerveza nuestras cantinas, pero no es lo que se aceptar, sin



# No tenían d hijo y lo s

Cada día, nuestros cronistas, activos y acuciosos porque así deben serlo en servicio del público que lee con avidez nuestro diario y en servicio también del pueblo que sufre todas las torturas imaginables para luchar por la vida en condiciones angustiosas, encuentran casos sensacionales, casos intensamente sugerentes y en los que campea la nota dramática, cuando no los enluta el negror de la tragedia o, sencillamente, los sacude el temblor de la tragicomedia.

LA TR  
ES

Pertene  
que ayer  
serón d  
Yanacoc  
judicial.



Nada

El de  
se lleva  
Estrech

## Aritmética del match Bolívar v. Nacional

BOLIVAR

NACIONAL

En circuit  
camión 16  
Villa de C  
a varios tr  
bian extr  
materiales

del lecho  
accidente  
cuencias,  
tor, Mani  
con grave  
tomas en  
gar a la  
curva, y  
yendo a  
conduco  
po porqu  
ra de pr  
zo virar  
locidad,  
mión p  
dió tal  
que no  
verlo ha  
de de a  
salieron  
volviero  
minuto  
conduc  
cabeza  
que e  
Este 1  
ni, de  
te en  
obsta

que  
expen-  
lla en  
ela el  
de  
uego,  
deli-  
ar al  
olicia  
con  
que  
didias  
que  
uleza  
ven-  
dos,  
que  
ve-  
ena

cia  
as-  
la  
ue  
a-  
sa  
a-  
jo  
os  
y  
R  
u

EL CAMINO A ODRAJES. CON MOI

# MAL FINAL TUVO UN DIA DE CAMPO POR CULPA DE UN DON JUAN Y UNA CASQUIVANA BIRLOCHA

Como de costumbre en los días que siguen al de Difuntos los paseos detrás del Cementerio menudean con los consiguientes "aptapis" criollos, rociados con cerveza y otros líquidos. Sebastián Cori, como su apellido lo indica, es hombre adinerado, dicen que tiene bastante oro. Luego de preparar el día de campo, invitó a varios amigos, que a su vez se hicieron acompañar con — nos dijo — tres "birlochas". Nada habría amargado la tarde que, desde horas 14 fué soleada y refrescada con cervezas, cuando en lo mejor

de los bailecitos, apareció un Don Juan, quien de repente y sin que mediara ningún antecedente visible a los circustantes, intentó llevarse a la Juanita, que era una de las chiquillas a que hemos hecho referencia más arriba. De inmediato, tanto Sebastián como los demás amigos iban a poner las manos en actitud violenta, pero reflexionaron y brindando "otra al hielo" siguieron la fiesta bailando y charlando, hasta que llegó la noche y ya se trasladaban a la ciudad, cuando al llegar a la altura del Puente Negro, les salió al

encuentro el Don Juan que se llevara a la birlocha, y sin que mediaran palabras arremetió a golpes contra toda la comitiva, dejando muy mal herido a don Sebastián, que aunque tiene más de 50 años, puso de su parte cuanta energía le sobraba. Luego desapareció el atrevido galán, y el herido tuvo que ser trasladado a la Asistencia Pública, donde se constató que presentaba heridas contusas en la región parietal, en el frontal y heridas corrientes en las regiones superciliares.

## Amparan al administrador de un albergue

Una comisión de suplemente ros nos pidió hacer público el



# "La Asnu", Florita, la mujer de alma primaveral y criolla se ha ido



¿Quién no conoció a la "Asnu"? La han conocido todos los que en esta ciudad saben paladear un mokontullo, o gustan de las sajtas de pollo. Desde que inició su trabajo de madre del gusto criollo y paceño, había que ver las manos de la "Asnu" sobre todo si se habían prodigado en un "chairo" de esos que ya ni los mismos paceños saben gozar. Su casa por eso era el refugio de quienes todavía gustaban de resucitar las costumbres patriicias de la ciudad, de quienes por sobre la pátina de extranjerismo y cosmópolis gustaban de un plato paceño de esos que poseen la lueña y sabrosa complacencia de la granja obrajeña: habas grandes como pañales vallunos; maíz de diente chico y dulce como un caramelo, papas grandes y harinosas, de esas "imillas" que son el regalo en el fecundo ofertorio de la primavera... Quienes hayan gustado del queso tierno apenas dorado, y de una jallpahuaca con chijchipiña y huacataya no podrán olvidar a esta mujer que servía a sus parroquianos con el gentío de una gran dama y el cariño de una madre ver-

más que por complacer o por bien merecer un agradecimiento.

¿Con la "Asnu" se ha acabado la tradición del picante paceño, sabroso y facundo, se ha concluido la cabeza de cordero sancochada, el suche preparado por sus manos, tan nuestro y tan paceño, ya no tendremos el regalo de sus platos ofrecidos no como quien vende sino como quien invita y agrada? No. Queda tras de la esfumada memoria de la "Asnu" una reina, su hija, la aristócrata de la clase trabajadora, la Reina del Trabajo, quien seguramente sabrá mantener en alto el honor de su madre adoptiva, reuniendo a su alrededor a quienes rinden homenaje de lealtad a la incomparable amiga que se ha ido!

La Florita ya no está más. ¡Que viva la Florita!

Tel. Aut. 3773 - B. P. 98 **Viernes, 1**

## Víctima de raro atacó a golpes

### Rebaja de pena de una reo rematada

El juez segundo de partido en lo penal, ha señalado el día lunes próximo a horas 10, para audiencia dentro de la rebaja de pena impetrada por la reo rematada Isabel Ramirez. En el curso de la audiencia, se recibirán declaraciones y el requerimiento de fondo del fiscal de la causa, para el fallo del juez sobre la rebaja de pena solicitada.

Ante n...  
cia que...  
Loayza...  
so una...  
que desp...  
central...  
al nom...  
y sin...  
to atac...  
varias...  
se enc...  
yo nor...  
ner y...  
suspen...  
dos l...  
llas e...  
cabul...  
bre...  
direc...  
mac...

# Pagó con su vida la Lanza, su victimario

Ultimas noticias recibidas de Camiri traen más datos sobre los sucesos sangrientos ocurridos en Camiri el día 7 del mes en curso. Habiéndose denunciado au

## Citaciones

SOCEDAD DE OBREROS "EL PORVENIR"

Se cita, con carácter urgente, a los componentes de la Sociedad, a la asamblea que deberá llevarse a cabo esta noche, a horas 20 y 30, con objeto de continuar tratando la reforma de los estatutos.

VECINOS DE LA GARITA

## MAS DETALLES SOBRE SANGRIENTOS

te el Comando de la Región Militar malos manejos de parte del Jefe de Almacenes, se comisionó al Mayor Angel Lanza, Intendente Regional, al señor Humberto Córdova, funcionario de la Intervención de la Contraloría y al Capitán Miguel Arce, para que procedan de inmediato a la inventariación de los Almacenes de esa Comandancia. Realizado ese trabajo en toda la mañana del indicado día 7, y después de firmadas las actas e inventarios

nácula.  
 No la olvidarán. No será  
 tan fácilmente olvidada Flo-  
 rencia Pérez, como no serán  
 olvidadas sus colecciones de  
 mantenes de Manila, ricas  
 prendas de vestir que ella  
 llevaba con el garbo de una  
 andaluza, con el orgullo de  
 una hija de la Pilarica, y  
 que a nosotros nos transpor-  
 taba a otras edades cuando  
 la patria estaba naciendo y  
 España fermentaba todavía  
 en las horas épicas de nues-  
 tra historia americana. No  
 será olvidada por sus manto-  
 nes como tampoco será olvi-  
 dada por sus viendas, pero  
 sobre todo la recordará quien  
 a haya conocido por su don-  
 de gentes, porque ella le da-  
 ba señoría a la pollera, le  
 prestaba rumbo y prosapia, y  
 era cuando trataba a sus a-  
 migos como una gran seño-  
 rita que cumplimentaba por  
 educación y por naturaleza

**VECINOS DE LA GARITA  
 DE LIMA**

Se cita con carácter urgente  
 al vecindario de la zona 14 de  
 septiembre (garita de Lima)  
 a la gran asamblea del 15 en  
 el local de costumbre.

**CLUB DEPORTIVO CONDOR**

Se cita con carácter urgente  
 a los socios del Club Cóndor a  
 la sesión de honor de hoy, a  
 horas 20, conmemorando el  
 tercer aniversario de su funda-  
 ción, local Zoilo Flores N° 495.

**CENTRO ARTISTICO  
 ILLIMANI**

El Directorio cita con suma  
 urgencia a todos los socios y  
 socias a asamblea general que  
 se llevará a cabo mañana a  
 horas 21, en la Secretaría, con  
 el objeto exclusivo de elegir  
 Directorio para 1941 - 1942.

día 7, y  
 dos las a

\*\*\*\*\*  
 "El Ha

Seman  
 viernes,  
 público s  
 ciones  
 gancho,  
 simpático  
 a nuestro  
 tino ar  
 duccione  
 anuncia  
 serial "I  
 do" que  
 parte c  
 exhibici  
 5, 6, 7  
 tiene d



**Diablura Infantil Para Obter**